



Estrategias de resiliencia implementadas por las Organizaciones de base Comunitarias frente a las condiciones de violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en Medellín – Antioquia.

Juliana Loaiza Zapata

Yorlady Andrea Aguirre Arcila

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Seccional Antioquia – Sede Bello

Programa de Trabajo Social

Mayo, 2023

Estrategias de resiliencia implementadas por las Organizaciones de base Comunitarias frente a las condiciones de violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en Medellín – Antioquia.

Trabajo presentado como opción de grado para aspirar al título de Trabajador (a) social

Juliana Loaiza Zapata

Yorlady Andrea Aguirre Arcila

Tutor: Astrid Lorena Zapata

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Seccional Antioquia – Sede Bello

Programa de Trabajo Social

Mayo, 2023

Contenido

Introducción.....	9
CAPÍTULO I: Planteamiento del problema	12
1.1 Descripción del problema.....	12
1.2 Formulación del problema	14
1.3 Antecedentes.....	14
1.3.1 Antecedentes internacionales.....	14
1.3.2 Antecedentes nacionales	15
1.3.3 Antecedentes locales.....	17
1.4 Objetivos	18
1.4.1 Objetivo general.....	18
1.4.2 Objetivos específicos	18
1.5 Justificación y alcance.....	18
CAPÍTULO II: Marco referencial	21
2.1 Contenido teórico	21
2.1.1 Violencia	21
2.1.2 Violencia urbana	22
2.1.3 Estrategias de Resiliencia	23
2.1.4 Organizaciones de Base Comunitaria.....	24
2.2 Marco normativo	26
2.3 Marco contextual.....	28
2.4 Consideraciones éticas.....	31

CAPÍTULO III: Diseño metodológico	33
3.1 Paradigma.....	33
3.2 Enfoque de estudio.....	33
3.3 Método de estudio	34
3.4 Tipo de Investigación.....	34
3.5 Población y muestra	35
3.6 Criterios de inclusión y exclusión	35
3.7 Técnicas de recolección de datos e instrumentos de registro	36
3.8 Análisis y procesamiento de datos	36
3.9 Categorización de estudio	37
3.10 Ruta metodológica	37
CAPÍTULO IV: Análisis y discusión de resultados	40
4.1 Resultados	¡Error! Marcador no definido.
4.1.2 Trayectorias asociadas a los conflictos que han desencadenado las condiciones de violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín	47
4.2 Discusión de resultados	58
4.3 Conclusiones y recomendaciones.....	62
Bibliografía	64

Índice de tablas

Tabla 1. Marco normativo	26
Tabla 2. Categorías de estudio	37
Tabla 3. Ruta metodológica.....	37

Índice de figuras

Figura 1. Villa hermosa.....	29
Figura 2. Población	30
Figura 3. Economía	31

Resumen

Este trabajo tuvo como objetivo analizar las estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones comunitarias del barrio 13 de noviembre, de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín, para afrontar las condiciones de violencia urbana. Por ello, se implementa una metodología cualitativa mediante un enfoque sociocrítico, donde se aplicaron entrevistas semiestructuradas a cinco miembros de organizaciones de base comunitaria. Los resultados mostraron que estas organizaciones no siempre se alinean a los modelos de intervención de base comunitaria, pero que a través de sus talleres y actividades culturales, recreativas y artísticas logran romper con los discursos de dominación, violencia y miedo que han sido promovidos por grupos delincuenciales y que se han normalizado con el paso del tiempo y/o han sido aceptados por los habitantes del barrio. Dentro de las estrategias de resiliencia y afrontamiento se incluyen las actividades alineadas a la construcción de un proyecto de vida y la autoprotección. Sin embargo, muchas de estas iniciativas han sido pausadas por la falta de recursos y de apoyo institucional, ya que muchas de estas organizaciones no tienen personal, dinero o espacios para llevar a cabo estas actividades. Por lo anterior, se concluye que es indispensable promover procesos de desarrollo comunitario en el barrio 13 de noviembre, aportando a la construcción social de la paz en un sector históricamente golpeado por la violencia.

Palabras clave:

Violencia Urbana, Resiliencia, Afrontamiento, Desarrollo Comunitario, Organizaciones Comunitarias.

Abstract

The objective of this paper was to analyze the resilience strategies implemented by community organizations in the 13 de noviembre neighborhood of Comuna 8 in the city of Medellín to address the conditions of urban violence. Therefore, a qualitative methodology is implemented through a socio-critical approach, where semi-structured interviews were applied to five members of community-based organizations. The results showed that these organizations do not always align themselves with community-based intervention models, but that through their workshops and cultural, recreational and artistic activities they manage to break with the discourses of domination, violence and fear that have been promoted by criminal groups and that have been normalized over time and/or have been accepted by the inhabitants of the neighborhood. Resilience and coping strategies include activities aligned with the construction of a life project and self-protection. However, many of these initiatives have been paused due to a lack of resources and institutional support, as many of these organizations do not have the staff, money or space to carry out these activities. Therefore, it is concluded that it is essential to promote community development processes in the 13 de noviembre neighborhood, contributing to the social construction of peace in a sector historically hit by violence.

Keywords:

Urban Violence, Resilience, Coping, Community Development, Community Organizations.

Introducción

El presente trabajo titulado “Estrategias de resiliencia implementadas por las Organizaciones de base Comunitarias frente a las condiciones de violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en Medellín – Antioquia” es desarrollado siguiendo la línea de investigación “Subjetividad, construcción de identidad y territorio” de la facultad de Trabajo Social, de la Universidad Minuto de Dios.

Por lo anterior, es preciso mencionar que la resiliencia comunitaria es una temática que ha cobrado gran relevancia en el contexto global actual, donde las comunidades enfrentan desafíos sin precedentes como desastres naturales, violencia, discriminación, desplazamientos, hambrunas, pandemias, etc. Esta forma de resiliencia comprende la capacidad de los grupos sociales para adaptarse, recuperarse y eventualmente desarrollarse a pesar de las adversidades (Pinilla, 2021).

La Organización Mundial de la Salud (2019) ha enfatizado la importancia de fortalecer la resiliencia comunitaria para lograr una cobertura sanitaria universal y garantizar la seguridad sanitaria. Según esta organización, generar resiliencia implica adaptar e implementar las capacidades y recursos de la comunidad para mitigar proactivamente el daño durante una crisis y recuperarse de la adversidad. Además, la resiliencia comunitaria debe considerar la justicia social, la equidad y la imparcialidad, trabajando para reconstruir las comunidades de formas más equitativas y socialmente justas (OMS, 2019).

Ahora bien, en Colombia la crisis social, económica y política, ha propiciado en gran parte la conformación de grupos al margen de la ley, que a través del tiempo han controlado todo tipo de las economías entre ellas las ilegales y coaccionan una serie de situaciones como; la violencia, la extorsión, el tráfico de estupefacientes, reclutamiento, asesinatos, el control territorial entre otros actos delincuenciales dentro de los barrios en los que los principales afectados son los habitantes (Tapia, 2020).

Históricamente, una de las ciudades con mayor índice de violencia urbana en Colombia es la ciudad de Medellín ya que, durante las últimas décadas, esta ciudad ha experimentado transformaciones significativas en su lucha contra la violencia y el crimen organizado. En los años noventa, la ciudad enfrentó

uno de sus períodos más difíciles, con una tasa de homicidios que alcanzó cifras alarmantes (García & Londoño, 2019). Sin embargo, a través de esfuerzos conjuntos Medellín ha logrado importantes avances en la reducción de la violencia y la promoción de la cultura de la legalidad (p,12); por lo que el desarrollo de estudios que indaguen sobre esta problemática y las estrategias que han sido implementadas por las organizaciones urbanas en la ciudad, son sumamente relevantes para una mayor comprensión de estos flagelos.

En coherencia con lo anterior, la presente monografía busca analizar las estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones comunitarias del barrio 13 de noviembre, de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín, para afrontar las condiciones de violencia urbana. Por ello, su desarrollo consta de cinco secciones cuyo contenido se describe a continuación:

En primera instancia, se realiza una aproximación a la problemática que, en este caso, está asociado a las estrategias de resiliencia frente a la violencia que han desarrollado y puesto en práctica las organizaciones comunitarias en una zona urbana de la ciudad de Medellín, haciendo hincapié en la historia del barrio y en los antecedentes que pudieron propiciar dichas condiciones de violencia. En este capítulo, también se efectúa una indagación de los antecedentes investigativos y una aproximación a los autores que han abordado esta temática y los procesos de resiliencia al crimen organizado y los actos de violencia urbana a nivel global, nacional, en Antioquia, y, por último, en el contexto específico del barrio 13 de noviembre, de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín.

Además, se establecen los objetivos del estudio, las limitaciones, alcance y se presenta la justificación general partiendo del supuesto de que la información recopilada servirá como base para el desarrollo de estudios con mayor envergadura. En un segundo capítulo, se plantean los principios teóricos y conceptuales asociados a la investigación y una revisión de autores cuyas investigaciones servirán como base para una posterior discusión de resultados.

En un tercer apartado, se plantea la estructura metodológica de la investigación, tomando como artículos publicados desde 2017 hasta la fecha. Por otra parte, se adoptas como herramientas metodológicas las entrevistas semiestructuradas a miembros de organizaciones comunitarias, cuyos resultados serán codificados y analizados bajo una estructura de revisión integrativa, estableciendo los lineamientos éticos en base al manual deontológico y el marco normativo de la Universidad Minuto de Dios.

Para finalizar, se ejecuta un análisis de los resultados obtenidos en el proceso recopilatorio para establecer la correlación entre las variables secundarias y dar respuesta a los objetivos específicos. Finalmente, se presenta la discusión de resultados integrando autores previamente revisados y se ofrecen conclusiones generales de los estudios, las limitaciones y recomendaciones a otros investigadores y a la sociedad en general.

CAPÍTULO I:

Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

La violencia urbana en Colombia es un fenómeno complejo y multicausal que afecta profundamente la estructura social y el desarrollo de las ciudades. Esta problemática se manifiesta de diversas formas, incluyendo el crimen organizado, las pandillas, el narcotráfico y la violencia política, lo que genera un impacto negativo en la calidad de vida de los ciudadanos y en la percepción de seguridad. La historia de Colombia ha estado marcada por periodos de violencia que han dejado huellas en la sociedad, y la violencia urbana actual es una continuación de estas dinámicas históricas (Díez, 2023).

Las cifras recientes presentadas por Indepaz (2023) reflejan la complejidad de esta problemática. Según el informe, solo en el primer trimestre de 2023, se registraron 35 asesinatos de líderes sociales y defensores de derechos humanos, 5 asesinatos de firmantes del Acuerdo de Paz, 27 masacres y 12 eventos de desplazamientos forzados masivos. Estas cifras, aunque alarmantes, son una parte crucial para entender la dinámica de la violencia y buscar soluciones efectivas (Indepaz, 2023).

La distribución desigual de oportunidades, la abdicación del Estado en determinadas zonas y la falta de una política estatal eficaz son los factores que perpetúan la violencia en las ciudades. Además, la estigmatización y exclusión de ciertos grupos sociales suele estar asociada a la violencia, lo que agrava la situación y dificulta la implementación de estrategias de prevención y mitigación. Esta cuestión no es sólo una cuestión de seguridad, sino también una cuestión de derechos humanos, ya que afecta el derecho a las ciudades y la capacidad de los ciudadanos de disfrutar de un espacio urbano seguro y acogedor (Pinilla, 2021).

En el contexto nacional, ciudades como Medellín ha experimentado una transformación significativa en las últimas décadas, pasando de ser una de las ciudades más violentas del mundo a convertirse en un ejemplo de innovación y cambio social. Sin embargo, la violencia urbana sigue siendo

un desafío. Entre 1980 y 2014, Medellín registró 132.529 víctimas del conflicto armado, reflejando la intensidad de la violencia que ha sufrido la ciudad (Duarte & Pedraza, 2023).

A pesar de los esfuerzos por mejorar la seguridad y la convivencia, la ciudad ha visto un aumento en la tasa de homicidios desde 2015, lo que indica que aún hay trabajo por hacer. Las investigaciones académicas han puesto énfasis en la necesidad de comprender y abordar los procesos de violencia urbana, identificando factores explicativos como la desigualdad social, la presencia de grupos armados y el narcotráfico (Vargas & Sánchez, 2018).

Teniendo en cuenta que la violencia descompone el tejido social y va en contravía de la historia de progreso que Medellín busca escribir a través de su desarrollo estructural y la implementación de políticas sociales. Es fundamental que la sociedad civil, el gobierno y las organizaciones académicas continúen colaborando para crear estrategias efectivas que promuevan la paz y el bienestar de sus habitantes.

Ahora bien, en el contexto específico del barrio 13 de noviembre, la investigación preliminar de la problemática permitió conocer que este sector ha sufrido los flagelos de la violencia debido a la presencia de grupos ilegales y las economías ilícitas que han impedido el desarrollo de la población y el acceso a diferentes oportunidades y servicios fundamentales, vulnerando sus derechos como ciudadanos (Duarte & Pedraza, 2023).

En este entorno las Organizaciones de Base Comunitaria – OBC – han tenido que convivir con las diferentes situaciones y actos de violencia que ha protagonizado la presencia de los grupos armados y su control territorial, por ende, son actores clave en la construcción de resiliencia y la búsqueda de soluciones.

1.2 Formulación del problema

En consistencia con lo anterior, surge el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones comunitarias del barrio 13 de noviembre de la comuna 8 de Medellín frente a las condiciones de violencia urbana?

1.3 Antecedentes

El análisis de los antecedentes constó de una revisión bibliográfica, a través de repositorios nacionales e internacionales de origen académico como Scopus, Redalyc, Scielo, u otros que permitieran construir una base sólida de conocimiento para este proyecto de investigación, en ese sentido se realiza una búsqueda desde lo global hasta lo local evidenciando los siguientes aportes investigativos en materia de resiliencia, organizaciones de base y violencia urbana:

1.3.1 Antecedentes internacionales

García y Junio (2017) en el estudio titulado “Violencia urbana e inseguridad en espacios de vida colectiva” realizado en Recife, Brasil. Tuvo como objetivo analizar el fenómeno de la violencia desde la realidad de una comuna barrial brasilera. El estudio sostuvo que la distribución desigual de oportunidades, la abdicación del Estado en determinadas zonas y la falta de una política estatal eficaz son los factores que perpetúan la violencia en la ciudad. Además, la estigmatización y exclusión de ciertos grupos sociales suele estar asociada a la violencia, lo que agrava la situación y dificulta la implementación de estrategias de prevención y mitigación. Esta cuestión no es sólo una cuestión de seguridad, sino también una cuestión de derechos humanos, ya que afecta el derecho a las ciudades y la capacidad de los ciudadanos de disfrutar de un espacio urbano seguro y acogedor. Por lo tanto, garantizar estos derechos es esencial para desarrollar sociedades más justas y pacíficas (García & Junio, 2017).

Por su parte, Hidalgo, Silveira, Padilha, Bassani y Nascimento (2021) en el estudio que lleva por título “Violencia urbana y políticas de seguridad: análisis en cuatro ciudades latinoamericanas” realizado

en Brasil. El estudio aborda la violencia urbana a partir de la lógica capitalista de ocupación territorial. Por medio de esta lente, se observa que la violencia se ve fortalecida por las desigualdades sociales, principalmente localizadas en los sectores periféricos de las áreas urbanas. En el intento de ilustrar esta realidad, se propuso un estudio de caso de cuatro ciudades latinoamericanas: Medellín (Colombia), Guayaquil (Ecuador), Río de Janeiro y Curitiba (Brasil), utilizando el indicador de la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes en la comparación de resultados de sus políticas en la lucha contra la inseguridad y la violencia urbana. Los estudios realizados demostraron que las condiciones que desencadenan la violencia urbana posiblemente podrían evitarse a través de una estrategia emancipadora. Por lo tanto, un futuro prometedor depende de enfrentar verdaderamente el desafío de crear una sociedad segura basada en políticas públicas transversales en educación, en la cultura, el urbanismo y otros ámbitos que configuran la experiencia físico-territorial de las ciudades contemporáneas (Hidalgo, Silveira, Padilha, Bassani, & Nascimento, 2021).

Finalmente, Luneke y Varela (2020) en su trabajo titulado “Violence and Security at the Urban Margins” realizado en Chile. Tuvo como objetivo analizar la violencia en los barrios marginales. El estudio mostro que las iniciativas se han focalizado principalmente en acciones orientadas al control social informal de las comunidades, incorporando, en la última década, un componente urbano que privilegia una escala mayor de intervención en los territorios. Sin embargo, y pese a dichos esfuerzos, se observa un grado de penetración del Estado que aún es difícil de establecer, al mismo tiempo que el alcance de dicha respuesta es limitado para sus habitantes (Luneke & Varela, 2020).

1.3.2 Antecedentes nacionales

Ruano, Riascos y Castillo (2022) en el estudio titulado “Procesos de resiliencia comunitaria en situación de desastres: estudio de caso de la comunidad de Mapachico Centro de Pasto (Colombia)” realizado en Pasto. Tuvo como objetivo analizar el papel de la resiliencia comunitaria frente a los desastres en un grupo de habitantes de la comunidad de Mapachico Centro de la ciudad de Pasto. La investigación

se desarrolló desde el paradigma cualitativo, el enfoque fenomenológico y el tipo de estudio etnometodológico. Los resultados evidencian que los componentes de autoestima colectiva, identidad cultural y solidaridad favorecen la reconstrucción del tejido social y configuran las percepciones frente al riesgo, mientras que el humor social se perfila como una oportunidad para generar procesos de resiliencia comunitaria. Se concluye que la resiliencia comunitaria se expresa como una característica que permite la integración e identificación de los miembros en temas de desarrollo social (Ruano, Riascos, & Castillo, 2022).

Por otra parte, Diaz (2020) en el trabajo que lleva por título “La resiliencia de una comunidad en un entorno rural de conflicto armado, Macondo 2018” realizado en Barranquilla. Tuvo como objetivo determinar el nivel de resiliencia en la percepción sobre convivencia y seguridad ciudadana en Macondo-Magdalena. Estudio “Social Survey”, en el análisis cuantitativo emplea caracterización univariada y bivariada a través de la OR cruda. Participaron 91 sujetos de 15 a 85 años, obteniendo una alta medida de resiliencia 91,2% IC al 95% (84,8-97,5). El instrumento arrojó un Alfa de Cronbach de 0,795. No se estableció asociación con las variables de interés. Es necesario ahondar en aspectos de resiliencia con abordaje cualitativo para explorar funcionamiento familiar y salud mental. Las personas perciben inseguridad, pero son resilientes ante las adversidades, es necesario continuar con procesos de acompañamiento a víctimas y la consolidación del proceso de paz y sustitución de tierras (Montes, 2020).

Finalmente, Cerquera, Matajira, Peña (2020) en su estudio titulado “Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional” realizado en Bogotá. Tuvo como objetivo analizar la relación entre las estrategias de afrontamiento y entre estas y el nivel de resiliencia de una muestra de adultos jóvenes víctimas del conflicto armado colombiano. Los resultados muestran altas puntuaciones en las estrategias de afrontamiento de apoyo social, religión, reacción agresiva y expresión de la dificultad de afrontamiento y bajas puntuaciones en las estrategias de solución de problemas, espera, evitación emocional, búsqueda

de apoyo profesional, evitación cognitiva, reevaluación positiva, negación y autonomía. En cuanto a la escala de resiliencia, se evidencia bajas puntuaciones en la muestra. Por último, se encontraron correlaciones entre las estrategias de afrontamiento y entre la evitación emocional con la ecuanimidad y sentirse bien solos, categorías de la resiliencia. Se discute que en esta situación de conflicto los sujetos presentan estrategias de afrontamiento no adaptativas que pueden influir en el desarrollo de trastornos psicopatológicos, al no potenciar la resiliencia (Cerquera, Matajira, & Peña, 2020).

1.3.3 Antecedentes locales

A nivel local, Rodríguez y Unzueta (2021) en su trabajo titulado “Resiliencia comunitaria frente a la exclusión social: caso María Cano Carambolas, Medellín” realizado en Medellín. Tuvo como objetivo crear un espacio de reflexión acerca de las capacidades resilientes de los habitantes del barrio María Cano Carambolas (Medellín-Colombia) a partir de observaciones participantes. El trabajo de campo se documentó mediante diarios de campo y relatos del alumnado de la principal institución educativa. A partir del estudio de las condiciones socioeconómicas, políticas y educativas del barrio, se analizan las habilidades de afrontamiento y las estrategias resilientes comunitarias. Las conclusiones resaltan la alta capacidad de abstracción ante las problemáticas que les rodean y en el caso de los jóvenes, la percepción positiva de logro de objetivos a medio-largo plazo; a pesar de que las dinámicas disfuncionales de sus familias, las políticas públicas insuficientes e ineficaces de un Estado negligente y las propias condiciones del barrio limitan su acceso a oportunidades de futuro (Rodríguez & Unzueta, 2021).

Finalmente, el estudio Sierra (2022) titulado “Resiliencia comunitaria: Una herramienta para las organizaciones y el afrontamiento de la pandemia COVID 19 (2020-2021)” realizado en Medellín, tuvo como objetivo analizar la forma se ha visto reflejada la resiliencia comunitaria como una herramienta para reponerse a la crisis. Para ello participaron 192 organizaciones sociales que permanecen operando una vez inicia la contingencia, la información fue recolectada a través de la aplicación de una encuesta, cuyos resultados permiten evidenciar que aunque la mayoría de organizaciones no tenían el conocimiento

concreto del concepto de resiliencia comunitaria, pudieron a lo largo de la pandemia ejecutar diversas acciones que muestran que sí existieron elementos que componen la resiliencia comunitaria, además resaltan el aprovechamiento de la crisis para crecer, aprender e identificar nuevas necesidades que trajeron consigo la ideación de novedosas estrategias de afrontamiento (Sierra, 2022).

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Analizar las estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones de base comunitarias del barrio 13 de noviembre, de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín,

1.4.2 Objetivos específicos

Caracterizar las organizaciones comunitarias que tienen incidencia en del barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín.

Conocer las distintas trayectorias asociadas a los conflictos que han desencadenado las condiciones de violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín.

Identificar las diferentes estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones comunitarias frente a la violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín.

1.5 Justificación

La relevancia de esta investigación radica en la aproximación al fenómeno de violencia urbana y se busca identificar las estrategias de resiliencia que utilizan las diferentes organizaciones de base comunitarias, dadas las condiciones que vivencian los habitantes del barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en la ciudad de Medellín.

Los problemas sociales en las comunas de Medellín, especialmente aquellos relacionados con la violencia urbana, continúan siendo una preocupación creciente según informes de las autoridades

competentes, como la Secretaría de Inclusión Social, Familia y Derechos, a pesar de los esfuerzos y recursos destinados a la prevención y superación de estas violencias, los grupos armados en el territorio ejercen un control que impide la implementación de los planes, políticas, programas y proyectos diseñados por las instituciones encargadas en el municipio (Duarte & Pedraza, 2023).

Es importante para el trabajo social identificar los escenarios de estos conflictos que reproducen agresión en las comunidades vulnerables y evidenciar los factores de riesgo en temas principales como la convivencia, el estatus social, la educación, salud, el empleo, la economía y el factor social en general, esto debido a las condiciones de orden público y de convivencia que afronta el sector y sus habitantes, dado que, presencia de grupos armados ilegales y el confrontamiento por disputas territoriales han causado una afectación para las condiciones de vida de sus habitantes.

Por lo tanto, el profesional debe profundizar en estos temas, por su amplio campo de acción en diferentes escenarios, es indispensable saber acompañar procesos colectivos que permitan la resignificación de la memoria, la autonomía, resolución de conflictos, resiliencia y participación de las comunidades que se han visto sumergidas en el conflicto urbano.

Por estas razones es clave llevar a cabo esta investigación respecto a la violencia urbana que representa una amenaza para la seguridad, el bienestar, y restablecimiento de las condiciones de vida de la comunidad y sus familias, y dar a conocer posibles soluciones que implementan las organizaciones de base comunitaria frente a las problemáticas sociales y de convivencia permitiendo la recuperación de los derechos fundamentales de las personas y sus familias.

Este proyecto ofrecerá una oportunidad para generar conocimiento académico sobre las estrategias de resiliencia comunitaria en contextos de violencia urbana, se podría identificar tendencias y lecciones aprendidas que puedan ser aplicadas en otras comunidades en situaciones similares en la ciudad de Medellín.

Los hallazgos de esta investigación pueden servir para el desarrollo e implementación de políticas públicas centradas en la sociedad para abordar la violencia urbana y fomentar la resiliencia al involucrar las organizaciones de base comunitaria del barrio 13 de noviembre en la investigación, se promoverá la participación de la población en la identificación y solución de sus propios problemas.

Asimismo, esta investigación es fundamental para abordar una problemática de gran relevancia social, contribuir al conocimiento académico, apoyar políticas públicas efectivas y promover el empoderamiento comunitario. Finalmente, se espera que esta investigación brinde aportes a las ciencias humanas y sociales porque brinda conocimientos sobre las realidades que se dan a causa de la violencia urbana y además refleja cómo se lleva a cabo una transformación en la dinámica social y en los procesos organizativos dentro de la comunidad, lo que sirve de base para futuras intervenciones desde el trabajo social.

CAPÍTULO II:

Marco referencial

En este capítulo se incluyen los principios conceptuales, teóricos, normativos y contextuales asociados a la temática de estudio. La información contenida en los siguientes apartados es producto de una búsqueda documental en repositorios académicos nacionales e internacionales.

2.1 marco conceptual

A continuación, se darán a conocer las categorías de análisis como: Estrategias de resiliencia, organizaciones de base comunitaria y violencia urbana, estas permitirán orientar este ejercicio investigativo en las cuales también se basará el análisis de dichas categorías y de la información generada mediante la implementación de la metodología.

2.1.1 Violencia

La violencia es parte integral de la historia humana porque es característica de los humanos desde una perspectiva reduccionista, la violencia es vista sólo como agresión y la agresión es sólo violencia y; creado por la voluntad del actor, despojándolo así de sus posibles cualidades coercitivas. La violencia es un concepto complejo ya que se refiere a la violencia en singular o plural en algunos casos porque hay una brecha muy delgada entre lo que es violencia y lo que no lo es (Nateras, 2021).

Autores como Otero (2019) sostienen que la violencia es un concepto subjetivo de definición compleja, ya que puede adquirir diversos tipos de acepciones según el punto de vista desde el que lo analicemos. Así la definición no será la misma desde una perspectiva moralista o jurídica y dentro del ámbito jurídico un penalista no la definirá de la misma manera que un civilista.

Es “la violación de la integridad de la persona”, la cual “suele ejercerse cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro”, por lo que este autor la considera un proceso en el que participamos todos y no un simple acto cuyo fin es la afirmación del “dominio” a través del cual busca el “control” de la presencia y las condiciones

del estar, así como hacer del otro un medio considerándolo como propio y operando siempre sobre el “estar” del sujeto (p. 17-20).

2.1.2 Violencia urbana

La violencia urbana es definida como aquellos actos criminales que se producen en las ciudades en el contexto de las relaciones sociales entre los individuos, la cual se da como consecuencia del rápido proceso de crecimiento y modernización de las zonas urbanas. La violencia urbana se presenta con mayor frecuencia en aquellas zonas periféricas que deben afrontar problemáticas de accesibilidad y carencia de servicios, desintegración social y dificultad para la inserción laboral y política; además del empobrecimiento, la exclusión y la segregación residencial (Guerrero, Caicedo, Meneses, & Narváez, 2020).

Son el conjunto de actos de agresión como golpes, insultos, amenazas entre personas que no tienen un lazo familiar y que habitan en un territorio se ve como una violencia urbana, así como lo indica. “La violencia urbana proviene de los extremos de pobreza como de las formas de obtener y proteger la riqueza; de la rebeldía como de la dominación, de la intolerancia como de la búsqueda de reconocimiento” (Vargas & Sánchez, 2018)

La violencia urbana es el resultado de una combinación de factores externos como la desigualdad, la riqueza y la intolerancia que afecta la tranquilidad de una comunidad y son situaciones difíciles de mantener en control. Esto semeja que la violencia urbana es una situación complicada y con múltiples causas.

La definición de violencia urbana corresponde generalmente a conductas delictivas que ocurren en el contexto de las relaciones sociales entre individuos de una ciudad. Sus principales manifestaciones son: robo a mano armada, asalto, asesinato y secuestro. El delito se caracteriza por su uso en zonas urbanas donde existen disputas territoriales, pequeño comercio, reclutamiento, etc. (García & Junio, 2017).

Por lo tanto, asociado a este concepto está el sentimiento de inseguridad, miedo, violencia, asesinato, alteración del orden público y afectación de la convivencia en el territorio, la violencia urbana es simplemente el uso de la fuerza en un entorno urbano o suburbano que causa daño a las personas y propiedad. Daños mentales y privaciones materiales. Es decir, la violencia urbana genera más tensiones que derivan en conflictos y amenazas a la seguridad territorial, como amenazas, recolección de vacunas, desplazamientos forzados, etc. (Narvárez & Caicedo, 2017).

2.1.3 Estrategias de Resiliencia

Un aspecto importante que se puede resaltar de este concepto es la forma como los seres humanos buscan la manera de adaptarse a situaciones adversas y lograr sobreponerse a experiencias que podrían provocar daños emocionales. La resiliencia es una modalidad de desarrollo, con la comprensión adecuada de la experiencia y sus subsecuentes reacciones. Es así, como la resiliencia es el resultado del equilibrio entre factores de riesgo y factores protectores e implica esa capacidad de proyectarse hacia el futuro pese a los acontecimientos desestabilizadores (Cerquera, Matajira, & Peña, 2020).

Es importante mencionar el equilibrio que las personas pueden lograr para evitar daños de cualquier índole a consecuencia de lo experimentado en sus vidas. Por ello, es esencial entender que la adaptación no es un proceso lineal que se logra de repente, ni es definitiva, así lo afirma el autor:

Morán et al. (2019) La resiliencia, como capacidad para mantener un funcionamiento adaptativo de las funciones físicas y psicológicas en situaciones críticas, no es una condición absoluta ni se adquiere de una vez para siempre. Es el resultado de un proceso dinámico y evolutivo que varía según las circunstancias, la naturaleza del trauma, el contexto y la etapa de la vida. Como todo proceso es un devenir, no significa tanto que una persona es resiliente como que lo es su evolución y el proceso de vertebración de su propia historia vital (Morán, y otros, 2019).

Como se puede inferir la resiliencia se define como aquella capacidad que tienen las personas de sobrellevar y sobresalir pese a las situaciones y vivencias adversas por las que se enfrentan en todo su

ciclo vital, al mismo tiempo consiguen adaptarse a esa realidad, pero buscando la forma de ver el lado positivo y recurriendo a mecanismos de afrontamiento como el equilibrio emocional.

En ese sentido la resiliencia comunitaria es la capacidad que tiene una comunidad de adaptarse frente a los momentos adversos durante su transcurso de vida o la capacidad del sistema social y de las instituciones para hacer frente a las adversidades y para reorganizarse, de modo que mejoren sus funciones, su estructura y su identidad. Uno de los fenómenos que más afecta a la resiliencia comunitaria es la violencia urbana por cuanto esta permea las estructuras sociales y las dinámicas que favorecen procesos de desarrollo y la sana convivencia. Así mismo, esta violencia va socavando poco a poco el sentido de comunidad, la percepción de seguridad, la identidad y la autoestima colectiva (Tapia, 2020).

Según este panorama, la identificación de oportunidades existentes en las Organizaciones de Base Comunitarias podría proponer cambios en las políticas públicas en las que la comunidad participe activamente planificación, implementación, seguimiento y evaluación de los recursos necesarios garantizar una estrecha convivencia y seguridad en los entornos.

2.1.4 Organizaciones de Base Comunitaria

Las organizaciones de base comunitaria pueden ser constituida formales o informales por personas naturales que hacen parte de la misma comunidad; se les conoce por líderes del sector. Estas organizaciones se caracterizan por crear grupos donde realizan actividades con el fin de generar un bienestar en el territorio posibilitando la participación colectiva.

Para autores como Peña (2010) identifica ciertas características que considera propias de las organizaciones de base, en contraste con las organizaciones de apoyo, tales características son: 1) Capacidad para servir como intermediaras entre el estado y las ONG, 2) Proporcionan servicios sociales a sectores de bajos ingresos, 3) No son entidades de beneficencia, ni están conformadas a partir de los partidos políticos. 4) Aunque requieren de apoyo financiero, se definen como sin ánimo de lucro y 5) Fundamentan su hacer desde la participación comunitaria (Peña, 2010).

Estas organizaciones brindan su servicios y acompañamiento a toda la comunidad sin ningún tipo de desigualdad de estratos, son promotoras, incentivadoras, sin fines lucrativos y buscan la estabilidad emocional de la sociedad. Dicho lo anterior, se le denomina organización de base comunitarias a aquellas que se caracterizan por ser independientes y autónomas, pero que buscan en lo posible brindar espacios para el bienestar y la participación de la comunidad.

Por otra parte, una característica de las organizaciones de base es estar conformadas por pobres, contar con ciertos grados de autonomía y sus acciones se inscriben en asuntos de satisfacción de las necesidades básicas (Campo, 2023). La parte sustancial de la organización de base comunitaria es la participación activa de la población y la motivación de los líderes para orientar, promover e innovar procesos educativos que contribuyan a la participación y a la autonomía de los integrantes, por ello bajo este escenario la organización comunitaria representa un componente importante ya que es vista como el pilar fundamental de la participación, pues si la sociedad no cuenta con redes organizativas se hace muy difícil madurar procesos democráticos mediante los cuales adquieran vida los canales y mecanismos de participación.

De lo anteriormente expuesto las problemáticas que se observan dentro de un territorio afectan directa e indirectamente a una sociedad, generando en ellos una responsabilidad en buscar ambientes y lugares que los una como comunidad con el propósito de dar desenlace de mejoras y apoyo de entes institucionales para fortalecer acciones y evitar hacer parte del conflicto armado (Munera, 2018).

2.2 Marco normativo

A continuación, se dará a conocer la principal política pública que tienen incidencia con este ejercicio investigativo profundizando en temas de seguridad partiendo de la categoría de violencia urbana:

Tabla 1. Marco normativo

Normatividad Nacional	
Ley 2166 de 2021	<p>Se desarrolla el Artículo 38 de la Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal y se establecen lineamientos para la formulación e implementación de la política pública de los organismos de acción comunal y de sus afiliados, y se dictan otras disposiciones.</p> <p>Que la Ley 2166 de 2021, clasificó los organismos de acción comunal en primero, segundo, tercer y cuarto grado, los cuales se darán sus propios estatutos y reglamentos según las definiciones, principios, fundamentos y objetivos consagrados en la citada ley y las normas que le sucedan y reglamenten.</p>
Decreto 646 de 1992	<p>Por el cual se reglamentan los artículos 20, 21 y 24 de la Ley 52 de 1990 y se determina la constitución, composición y funciones del Consejo Nacional de Integración y Desarrollo de la Comunidad</p>
Ley 2197 de 2022	<p>Por medio de la cual se dictan normas tendientes al fortalecimiento de la seguridad ciudadana y se dictan otras disposiciones.</p> <p>Artículo 1°. Objeto. La presente ley tiene por objeto el fortalecimiento de la Seguridad Ciudadana, por medio de la inclusión de reformas al Código Penal al Código de Procedimiento Penal, al Código Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana, al Código de Extinción de Dominio, al igual que se Regula las armas, elementos y dispositivos menos letales, y la sostenibilidad del Registro Nacional de Identificación Balística, así como se dictan otras disposiciones.</p> <p>Artículo 2°. Corregido por el art. 1, Decreto 207 de 2022. <El nuevo texto es el siguiente> Finalidad. La presente Ley tiene como fin la creación y el fortalecimiento de los instrumentos jurídicos y los recursos económicos con que deben contar las autoridades para consolidar la seguridad ciudadana.</p>

Ley 387 de 1997	Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia.
Ley 1131 del 2006	Por la cual se dictan normas para la prevención, detección, investigación y sanción de la financiación del terrorismo y otras disposiciones.
Constitución política de Colombia 1991	ARTICULO 2º—Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo. Las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares.

Normatividad Local

Acuerdo 52 de 2015	“Por medio del cual se adopta la política pública de las Organizaciones Sociales de la Sociedad Civil en el Municipio de Medellín”
Política Pública de Seguridad y Convivencia del Municipio de Medellín, Acuerdo 21 del 2015	Esta Política Pública de Seguridad y Convivencia del Municipio de Medellín, por medio de la cual se asume con rigor técnico una de las prioridades de la Administración del alcalde Aníbal Gaviria Correa, se erige en el Modelo Integral de Gestión Local de la Seguridad y la Convivencia,

Nota. Elaboración propia en base a Ministerio de Gobierno. Colombia. Disponible en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=176406>

La estructura normativa anterior, corresponde a las leyes y políticas relacionadas a la violencia urbana en la ciudad de Medellín. Se incluye dentro de la investigación como una guía indispensable en la construcción de un entorno urbano más seguro. Teniendo en cuenta que, la violencia urbana tiene un impacto negativo en la calidad de vida de toda la población, incidiendo sobre la inseguridad que desaliente la interacción social y la cohesión comunitaria. Por lo que, el conocimiento de las normas es un paso

esencial para exigir y evaluar la efectividad de las políticas públicas implementadas por las autoridades, permitiendo a los ciudadanos exigir cambios o mejoras cuando sea necesario.

2.3 Marco contextual

En este apartado se presentan las características del territorio y los aspectos sociodemográficos de la población de estudio:

Villa Hermosa, conocida como la Comuna 8, es una de las 16 comunas que conforman la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia en Colombia. Esta comuna se encuentra en la zona Centro Oriental de la ciudad y es reconocida por su rica historia y su vibrante comunidad. Villa Hermosa comenzó su desarrollo en la década de los cuarenta y ha crecido significativamente desde entonces. Hoy en día, es un área predominantemente residencial, con una población diversa y dinámica que refleja la juventud de la ciudad, con la mayoría de sus habitantes menores de 39 años (Alcaldía de Medellín, 2020).

La geografía de Villa Hermosa es variada, con pendientes que van de abruptas a medias, y cuenta con la Quebrada Santa Elena como su principal corriente hídrica. A pesar de los desafíos que presentan estas características geográficas, como el alto riesgo de deslizamientos, la comuna ha sabido adaptarse y desarrollarse, manteniendo un equilibrio entre el crecimiento urbano y la preservación del entorno natural.

En términos de infraestructura, Villa Hermosa ha experimentado una transformación significativa a lo largo de los años. La antigua cárcel de Varones La Ladera, que una vez ocupó un imponente edificio en la comuna, ha dado paso al Parque Biblioteca León de Greiff, un espacio dedicado a la cultura y la educación que ofrece talleres para reconstruir la memoria de los sectores de Medellín y fomentar el aprendizaje y la expresión cultural entre sus habitantes.

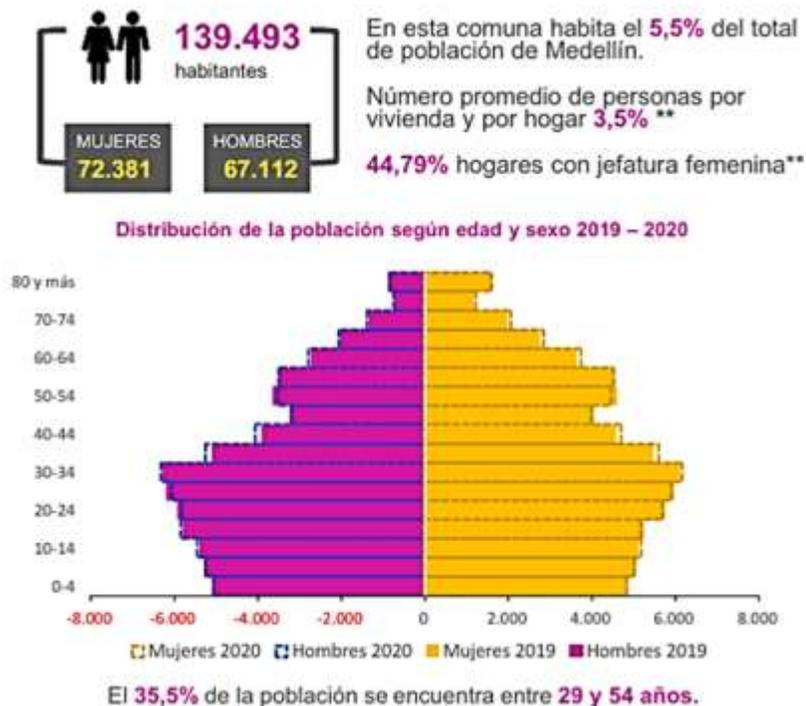
Figura 1. Villa hermosa



Nota. Elaboración propia en base a Ministerio de Gobierno. Colombia. Disponible en: Comuna 8 Villa Hermosa-Ficha Informativa.pdf (medellin.gov.co)

La demografía de Villa Hermosa es un reflejo de su vitalidad. Con una población que supera los 100,000 habitantes, la comuna presenta una distribución equilibrada entre hombres y mujeres, y una notable concentración de jóvenes adultos. Esto contribuye a un ambiente lleno de energía y potencial para el futuro. Además, la diversidad socioeconómica de la comuna es evidente, con una mezcla de estratos que van desde el bajo hasta el medio, lo que refleja la variedad de experiencias y estilos de vida de sus residentes.

Figura 2. Población



Nota. Elaboración propia en base a Ministerio de Gobierno. Colombia. Disponible en: Comuna 8 Villa Hermosa-Ficha Informativa.pdf (medellin.gov.co)

La economía de Villa Hermosa, aunque principalmente residencial, se beneficia de su comercio local, que se centra en los principales corredores viales y centros de barrio. Esto proporciona a los residentes acceso a bienes y servicios esenciales, así como oportunidades de empleo dentro de la propia comuna. La proximidad de Villa Hermosa al centro de Medellín también facilita el acceso a una gama más amplia de oportunidades económicas y culturales en la ciudad más grande.

Figura 3. Economía



Nota. Elaboración propia en base a Ministerio de Gobierno. Colombia. Disponible en: Comuna 8 Villa Hermosa-Ficha Informativa.pdf (medellin.gov.co)

El transporte en Villa Hermosa es diverso, con una gran parte de la población que se desplaza en bus y buseta, mientras que otros optan por la moto como medio de transporte. Esta variedad en las opciones de movilidad refleja la adaptabilidad de la comuna a las necesidades de sus habitantes y su compromiso con la accesibilidad.

En resumen, Villa Hermosa es una comuna con una rica historia y un presente dinámico. Su población joven y diversa, su geografía única y su infraestructura en constante evolución hacen de ella un lugar emblemático de Medellín. Con su mezcla de tradición y modernidad, Villa Hermosa sigue siendo un espacio vital para la vida urbana, la cultura y el desarrollo social en la ciudad de Medellín (Alcaldía de Medellín, 2020).

2.4 Consideraciones éticas

Se adoptan como consideraciones éticas los fundamentos contenidos en el código deontológico del trabajador social. Por otra parte, la ética en la investigación académica con seres humanos es un pilar fundamental que asegura el respeto y la protección de los participantes. Los principios éticos deben guiar

todas las fases del proceso investigativo, desde la concepción del estudio hasta la publicación y difusión de los resultados (Consejo nacional de trabajo social, 2019). Es esencial que se diseñen sus estudios con un valor científico o social claro, asegurando que los beneficios potenciales justifiquen los riesgos involucrados. La autonomía de los participantes es primordial, lo que implica obtener un consentimiento informado claro y voluntario. Además, la confidencialidad y la privacidad de los datos recogidos deben ser salvaguardadas rigurosamente.

La beneficencia es otro principio clave, que se tendrá en cuenta ya que busca maximizar los beneficios y minimizar los daños y riesgos para los participantes. Esto incluye una evaluación cuidadosa de los procedimientos y una constante monitorización durante la investigación. La justicia, por su parte, exige una selección equitativa de los participantes y la equidad en el trato y en la distribución de las cargas y beneficios de la investigación.

Finalmente, los participantes en esta investigación están comprometidos con la integridad científica, evitando cualquier forma de mala conducta, como el plagio, la fabricación o falsificación de datos. Deben ser transparentes en sus métodos y resultados, y estar dispuestos a compartir sus datos para la validación por otros científicos, siempre respetando la confidencialidad y los derechos de los participantes. El respeto por la dignidad humana y los derechos de los individuos es fundamental en la investigación académica. Esto se refleja en el trato justo y respetuoso hacia todos los participantes y en la consideración de las poblaciones vulnerables, que pueden requerir protecciones adicionales (Consejo nacional de trabajo social, 2019).

CAPÍTULO III

Diseño metodológico

En este capítulo se efectúa una descripción de la estructura metodológica del presente estudio, abordando las técnicas y procedimientos utilizados para recolectar y analizar datos. La siguiente metodología, está basada en la línea de investigación “Subjetividad identidad y territorio” con la que se orienta el enfoque temático y los objetivos específicos del estudio:

3.1 Paradigma.

El siguiente trabajo de investigación se fundamenta en el paradigma comprensivo interpretativo es un enfoque en la investigación cualitativa que se centra en la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los individuos involucrados. A diferencia del paradigma positivista, que busca explicaciones causales y leyes generales, el paradigma interpretativo valora las experiencias subjetivas y la significación que las personas atribuyen a sus interacciones y contextos (Aguilar, 2012).

Este paradigma se apoya en métodos como la observación participante, entrevistas profundas y análisis de contenido, buscando entender la complejidad de la conducta humana en su entorno natural y cultural. Al reconocer la importancia de la subjetividad tanto del investigador como de los sujetos de estudio, el paradigma interpretativo acepta que el conocimiento es construido y que la realidad es interpretada de manera dinámica y cambiante. Lo anterior, permitirá un mayor acercamiento a las condiciones violentas de la comuna 8 para conocer sus propias realidades y cuáles han sido las afectaciones que ha traído y sus estrategias de resiliencia.

3.2 Enfoque de estudio

El enfoque cualitativo, según Hernández (2014), es una metodología de investigación que se centra en comprender fenómenos sociales desde una perspectiva profunda y contextual. La investigación cualitativa se caracteriza por un proceso inductivo, donde se establece una relación cercana con los participantes y se extraen sus experiencias e ideologías (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Por lo anterior, este enfoque se basa en la profunda exploración de las experiencias y perspectivas de quienes participan en organizaciones comunitarias, incorporando aspectos cruciales como las estrategias de resiliencia y la violencia urbana que se vive en las comunas de la ciudad de Medellín. Mediante el uso de métodos cualitativos, tales como entrevistas y observaciones, se busca captar con detalle la complejidad e importancia de estas experiencias, fomentando un diálogo que respete y valore las diversas perspectivas de los participantes.

3.3 Método de estudio

Para fines del estudio, se implementa un método inductivo. La inducción permite una exploración completa de las particularidades de la experiencia cultural, desafía la linealidad de las narrativas dominantes y permite hacer inferencias a partir de observaciones específicas hasta afirmaciones más amplias. Un enfoque inductivo permite una exploración en profundidad de las experiencias culturales, cuestiona la linealidad de las narrativas dominantes y permite extraer conclusiones de observaciones específicas a afirmaciones más amplias (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

En consistencia, el método inductivo es una forma de razonamiento que permite llegar a conclusiones generales a partir de la observación de casos particulares. Este método se basa en la identificación de patrones y tendencias en los datos recopilados a través de la observación y la experimentación. Se inicia con la recopilación de datos específicos, luego se analizan para identificar posibles patrones o tendencias, y finalmente se formulan teorías o generalizaciones. El método inductivo es especialmente útil en las etapas iniciales de la investigación científica, cuando se busca comprender fenómenos complejos para los cuales aún no hay teorías establecidas (Newman, 2008).

3.4 Tipo de Investigación

Se implementa un tipo de investigación fenomenológica ya que permite reconocer y entender la realidad desde las experiencias humanas vividas tal y como se presentan en el contexto. La fenomenología

permite explorar y entender las situaciones particulares teniendo en cuenta el panorama y el significado que los interlocutores den a esos mismos acontecimientos.

La fenomenología pretende conocer las formas, cualitativamente diferentes, en que las personas experimentan, conceptualizan, perciben y comprenden el mundo que les rodea. Formas cualitativamente diferentes con las que los sujetos experimentan o piensan sobre varios fenómenos. No trata la percepción o el pensamiento como un fenómeno abstracto, totalmente separado del contenido del pensamiento o percepción, sino la relación que existe entre los seres humanos y el mundo que le rodea (Fuster, 2014).

3.5 Población y muestra

Se toma como población de estudio a miembros de cinco Organizaciones de base Comunitarias en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en Medellín – Antioquia. Como se desconoce el total de la población y no se cuenta con los recursos o el tiempo necesario para hacer un abordaje completo, se implementa una muestra no probabilística a conveniencia de cinco sujetos (uno de cada organización).

Por tanto, la muestra es intencionada y voluntaria correspondiente con criterios estratégicos o de conveniencia acordes con los objetivos de la investigación. El método no probabilístico a conveniencia es una técnica de muestreo en la cual el investigador selecciona muestras basadas en su juicio subjetivo y la disponibilidad, en lugar de hacer la selección al azar. Este enfoque es particularmente útil en estudios exploratorios o cuando las limitaciones de tiempo y costo impiden el uso de muestreo probabilístico (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

3.6 Criterios de inclusión y exclusión

Se adoptan como criterios de inclusión a las personas que forman parte de Organizaciones de base Comunitarias en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en Medellín – Antioquia, que tengan más de 2 años de servicio, que sean mayores de edad y participen libremente en el estudio.

Además, se excluyen los participantes menores de edad, que no tengan conexión con la comuna o con las organizaciones de base comunitaria, que tengan algún interés particular en el estudio y tengan un año o menos de participación en la comuna.

3.7 Técnicas de recolección de datos e instrumentos de registro

Para fines de investigación, se implementó una entrevista semiestructurada. La entrevista semiestructurada es una metodología de investigación cualitativa que combina la estructura de una entrevista guiada con la flexibilidad de una conversación abierta, permitiendo al entrevistador seguir nuevas direcciones que surjan durante la interacción.

Este tipo de entrevista es particularmente útil cuando se busca profundizar en temas complejos o explorar nuevas áreas de conocimiento que no están completamente definidas desde el inicio. Las preguntas abiertas son un componente clave de la entrevista semiestructurada, ya que invitan a los participantes a compartir sus experiencias y perspectivas en sus propias palabras, proporcionando así datos detallados que pueden revelar patrones que no serían evidentes con métodos más estructurados (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Se aplican entrevistas para conocer la realidad de los actores sociales, su labor dentro de la comunidad y las actividades realizadas para procesos de resiliencia. Además, permite capturar perspectivas, experiencias y opiniones acerca de la realidad de la comuna y el barrio 13 de noviembre.

3.8 Análisis y procesamiento de datos

La codificación en la investigación cualitativa es un proceso esencial que permite a los investigadores organizar y dar sentido a los datos recogidos, especialmente en entrevistas. Este proceso se divide en varias etapas, siendo la codificación abierta y la codificación axial dos de las más importantes. En la codificación abierta, el investigador etiqueta los datos con códigos que emergen directamente del texto, lo que facilita la identificación de conceptos clave y patrones recurrentes. Posteriormente, la codificación axial toma estos códigos y los organiza en categorías más amplias, estableciendo relaciones

entre ellos y ayudando a formar una estructura teórica más coherente (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Este enfoque sistemático no solo mejora la organización de los datos, sino que también contribuye a una comprensión más profunda del fenómeno estudiado, permitiendo a los investigadores construir una teoría fundamentada en los datos recogidos. Además, la codificación axial es particularmente útil para conectar las categorías entre sí, identificando las causas, las consecuencias, las estrategias y las interacciones que existen dentro de los datos. Este nivel de análisis ayuda a revelar la complejidad de las experiencias humanas y las percepciones recogidas durante las entrevistas, proporcionando una visión más rica y detallada que puede ser invaluable para la investigación cualitativa (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

3.9 Categorización de estudio

Tabla 2. Categorías de estudio

Objetivo	Categorías primarias	Categorías secundarias
Analizar las estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones comunitarias del barrio 13 de noviembre, de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín, para afrontar las condiciones de violencia urbana.	Estrategias de resiliencia	Tipos de estrategias Formas de implementación
	Organizaciones de base comunitarias	Objetivos Procesos Proyectos
	Condiciones de violencia urbana	Factores desencadenantes Tipos de violencia Manifestaciones Efectos sociales

Nota. Elaboración propia.

3.10 Ruta metodológica

Tabla 3.

Ruta metodológica

Componente		Metodología de desarrollo investigativo			
Desarrollo teórico-conceptual	Conceptos y teorías	Condiciones de violencia urbana	de Organizaciones de base comunitarias	Estrategias de resiliencia	de
Compilación de datos e información	Técnicas de recolección	Revisión de fuentes documentales y normativas	de Entrevistas semiestructuradas	Entrevistas semiestructuradas	
Análisis de datos e información	Herramientas de análisis	Clasificación, categorización e integración de información	Codificación, categorización e integración de información	Codificación, categorización e integración de información	de
Construcción, disertación y resultados	Formatos entregables y	Analizar las estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones comunitarias del barrio 13 de noviembre, de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín, para afrontar las condiciones de violencia urbana.			

Componentes	Procesos	Actividades
--------------------	-----------------	--------------------

Nota. Elaboración propia

Es preciso mencionar que los procesos y actividades de recopilación y clasificación de la información no son lineales, ya que dichos procesos responderán a las particularidades del contexto y las dinámicas propias del proceso de investigación.

CAPÍTULO IV

Resultados

En este capítulo, se presentan los resultados obtenidos en el proceso de entrevistas y los discursos de los participantes del estudio, haciendo hincapié en las estrategias de resiliencia implementadas frente a las condiciones de violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en Medellín – Antioquia.

Los resultados incluidos en este apartado han sido clasificados para responder a cada uno de los objetivos propuestos, a partir de una integración de los resultados en base a los discursos y narraciones de los actores sociales:

4.1.1 Organizaciones de base comunitarias que tienen incidencia en del barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín

Al hacer un acercamiento al contexto, se encontraron cinco organizaciones de base comunitaria que realizan actividades artísticas, talleres educativos, actividades asistenciales y clases deportivas. Estas organizaciones tienen por nombre Ak-47 Su objetivo principal es ayudar a mitigar esas problemáticas que se han evidenciado en la comuna como la trata de personas, venta de SPA, reclutamiento a jóvenes, y cuentan con líneas como el taller de rap, el taller de danzas urbanas, graffiti producción musical y el tema de audiovisual con niños, niñas, adolescentes y jóvenes, Conexión Diversa se enfoca en generar espacios de participación para la población LGBT en la comuna 8 de Medellín todos los años realizan una muestra artística, llamada muestra artística LGBTI, Kimera la intención principal es lograr que los jóvenes que se animan a participar en lo social entrarán a presupuesto participativo para obtener becas para la Universidad, por otra parte se forman en temas de Derechos Humanos, el respeto hacia la mujer y brindándoles herramientas de habilidades para la vida; en temas artísticos, baile, canto, Graffiti, dibujo, periodismo comunitario. Asimismo se tuvo el contacto con la mesa de hábitat y vivienda de la comuna 8 donde se realizan escuelas de servicios públicos de vivienda, de ordenamiento territorial, mejoramiento

integral de barrios de legalización y regularización de gestión del riesgo de gestión comunitaria, el riesgo de cambio climático, y posibilitan que los líderes puedan tener la capacidad de diálogo y concertación con la institucionalidad, también se hizo un acercamiento a la organización movimiento urbano Movimiento Urbano es una escuela de formación en artes y oficios que ha venido trabajando en el ámbito social y cultural desde el año 2004, ofreciéndole a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la Comuna 8 Villa Hermosa un espacio de sano esparcimiento y una alternativa de vida diferente con el arte y las comunicaciones como herramienta educativa con talleres de formación en valores, danza, canto, composición, teatro, expresión corporal y oral, percusión, artes escénicas, diseño gráfico, fotografía, recreación, producción audiovisual y producción de eventos, para que sus integrantes inviertan su tiempo libre en actividades productivas para su bienestar.

entonces también tratamos como de llevar a los chicos a que aprendan a escribir un artículo, a que aprendan a hacer una entrevista. Las narraciones de los participantes expusieron en gran medida la labor que desarrollan en la comuna, al igual que la forma en la que intentan impactar sobre los habitantes incentivando las practicas sociales y colectivas de resiliencia.

Sin embargo, si bien la mayoría de las organizaciones son estructuralmente artísticas, deportivas y recreativas, su labor no se restringe al fomento de estas habilidades, pues si bien resaltan la lucha contra la violencia y la drogadicción, el objetivo principal en la reconstrucción de los individuos que han sido víctimas de violencia o han normalizado la misma a partir de los actos que se dan diariamente en el contexto en el que interactúan. Como se mencionan en algunos testimonios que indicaron sus motivaciones u objetivos de las organizaciones en las que participan.

“Digamos que el objetivo principal es que los chicos, los jóvenes, tengan y una visión más amplia de lo que es la sociedad y que, por lo tanto, lo que sea y lo que marque la sociedad marca también es su propia vida. ¿Cierto? Se busca que los chicos tengan, digamos en sus tiempos en sus espacios libres, algo más en que ocupar, digamos, sus pensamientos y sus acciones, cierto, pero sobre todo

en generar un bienestar a la Comunidad y generar unos nuevos liderazgos” (Participante EAS3_S1).

El discurso anterior, permite deducir que, si bien estas organizaciones de base comunitaria enfrentan una lucha sin tregua contra la drogadicción, la falta de oportunidades, la vulneración de los derechos y la delincuencia. El objetivo principal no es acabar directamente con los grupos o condiciones que producen estas problemáticas, si no empoderar a la comunidad procurando su desarrollo a pesar de sus limitantes existenciales.

La violencia es una realidad compleja y multifacética que afecta a individuos y sociedades en todo el mundo. A pesar de su naturaleza devastadora, la resiliencia y la fortaleza del espíritu humano a menudo emergen, permitiendo a las personas vivir y prosperar a pesar de las adversidades. Para algunos autores vivir a pesar de la violencia es un testimonio de la capacidad humana para la esperanza y la transformación. A través de la solidaridad global y el compromiso con la justicia y la igualdad, es posible crear un mundo donde la violencia no sea una barrera para vivir una vida plena y productiva. La lucha contra la violencia es un desafío continuo, pero con cada paso hacia la igualdad y el respeto mutuo, la sociedad se mueve más cerca de un futuro pacífico y equitativo (Schoof, Manzanares, & Muchotrigo, 2018).

De acuerdo con los discursos de los participantes, los procesos llevados a cabo en estas organizaciones desarrollan la capacidad de resiliencia, lo que permite a los individuos formar lazos a partir de sus vivencias y reafirmar particularidades que dan cuenta de sus procesos de recuperación a partir de la persistencia, el afrontamiento y la reflexión sobre la violencia y sus dimensiones.

“Digamos, aportamos y tratamos un poco de que eso no siga avanzando y que si hay chicos que están en alto riesgo, pues que no alcancen a llegar A ese punto y de pronto los que ya estén dentro de una de estas de estas situaciones de violencia o drogas, pues tratar de rescatarlo a ellas” (Participante EAS3_S10).

“Es una organización que tiene 13 años de existencia en el territorio. Nacimos en el marco del plan de desarrollo local de la comuna 8 y venimos reivindicando el acceso a vivienda digna de los sectores populares de Medellín desde garantizando la permanencia de los habitantes en el territorio y en condiciones dignas” (Participante EA4_S2).

Otras narraciones dan cuenta de otras prácticas sociales y dinámicas de afrontamiento que promueven estas organizaciones evidenciando el fortalecimiento de capacidades artísticas y el fomento de la educación, como estrategias para salir adelante en el contexto de la comuna. Lo que permite evidenciar que las nociones de afrontamiento, recuperación y transformación que intentan impulsar se encuentran relacionadas con la constitución de un nuevo sujeto social, que se basa en procesos de identidad individual y social, que a su vez se ven reforzados por dinámicas de empoderamiento que trascienden sistemas de creencias como las religiosas, familiares y sociales.

“En los colegios trabajamos con los grados 8, 9 y 10 desde el arte y la cultura como poder generar herramientas para que puedan seguir el estudio en la universidad pero que aparte que estén en la universidad puedan trabajar medio tiempo de... no sé, pues en algo mientras tanto algo que les generen recursos y que puedan seguir en la universidad” (Participantes EAS1_S11)

“El conocimiento, lo más importante, el conocimiento, es el que queda y con ese conocimiento, muchos de estos chicos y chicas pues van a tener la vista puesta hacia otras cosas, cierto, y a su vez nos van a ayudar a formar a otras personas que, si bien nosotros no llegamos a conocer, pues estos, estos chicos y chicas que vienen en los procesos pues Eh, si a lo largo de su vida, con estos aprendizajes, van a tener que enseñarles a muchos más” (Participante EAS3_S14).

En las narraciones anteriores, se evidencia la intensión de formar nuevos sujetos sociales que también promuevan cambios en la comunidad. Autores como Espitia (2023) sostienen que la violencia es un proceso complejo y multifacético que implica la creación de identidades colectivas, la articulación de

experiencias y memorias compartidas, y el desarrollo de proyectos conjuntos que buscan transformar la realidad social.

Este proceso se enmarca en un contexto de reflexión profunda sobre la organización de nuestras sociedades y el cuestionamiento del modelo de desarrollo adoptado, con el objetivo de promover sociedades más justas, incluyentes y democráticas. Los sujetos sociales emergen como actores clave en este escenario, redefiniendo las esferas de conflicto y actuación más allá de lo económico, y abarcando una multiplicidad de dimensiones sociales, políticas y culturales (Cardona, 2023).

Ahora bien, algunas de estas organizaciones han centrado sus esfuerzos al desarrollo de la conciencia social a partir de un abordaje y reconocimiento de los jóvenes que han sido expuestos a la violencia urbana de la comuna como sujetos de derecho, visibilizando carencias básicas como la ausencia de vivienda, servicios públicos y alternativas para recibir una educación superior, como se evidencia en la siguiente narración:

“Hemos hecho desde escuelas de servicios públicos de vivienda, de ordenamiento territorial, de mejoramiento integral de barrios de legalización y regularización de gestión del riesgo de gestión comunitaria, el riesgo de cambio climático, digamos tratamos, pues como que la agenda pueda estar, digamos fundamentada y que los líderes puedan tener la capacidad de diálogo y concertación con la institucionalidad” (Participante EAS4_S14).

La construcción de sujetos de derechos en el trabajo social es un proceso complejo y multifacético que implica la comprensión y el reconocimiento de los individuos como portadores de derechos inalienables, independientemente de su condición social, económica o cultural. Este enfoque se basa en la premisa de que todos los seres humanos merecen respeto y tienen derecho a participar plenamente en la sociedad. En el ámbito del trabajo social, esto significa trabajar para empoderar a las personas, ayudándolas a reconocer y ejercer sus derechos, y abogar por cambios en las políticas y prácticas sociales que obstaculizan la plena realización de estos derechos (Carballeda, 2016).

Esta construcción de sujetos sociales y de derechos, dentro de la realidad de la comuna 8 también incluye la integración de minorías LGBTQ que, a través de manifestaciones artísticas, buscan promover el derecho a la igualdad, como se hace evidente en algunas narraciones:

“Bueno, las problemáticas de las personas que nosotros buscamos atacar son o en el caso de la población LGBT, son problemas estructurales. Y a qué me refiero con problemas estructurales es que la discriminación como problema estructural se configura estructural en la medida en que está tan, inmersa en nuestra sociedad, en nuestro discurso y nuestras formas” (Participante EAS2_S5)

“Se creó con la idea de generar más espacios de participación o generar espacios porque no existía Espacios de participación para la población el LGBT en la comuna 8. En el Barrio 13 de noviembre específicamente realizamos todos los años una muestra artística, se llama muestra artística LGBTI, transformando la 8. Este año es la séptima versión” (Participante EAS2_S2)

Un rasgo distintivo de las organizaciones sociales y comunitarias que surgieron en el contexto de la comuna 8, es la presencia de liderazgos femeninos y de grupos minoritarios entre ellas como los grupos LGBT. Estas organizaciones han llevado a cabo procesos de recuperación basadas en sus propias vivencias y situaciones victimizantes. En la comuna, quienes superan su situación o afrontan su situación se convierten naturalmente en agentes sociales que apoyan a otras víctimas de la violencia, porque hacen labores de acogida, ayuda humanitaria, escucha de otras víctimas de la violencia, apoyo emocional e informativo.

En estas circunstancias, las organizaciones actúan como trampolines o barreras desde las que actuar y convertirse en agentes de cambio, una subjetividad que emerge de lo concreto, de una acción centrada en la defensa de los derechos, el respeto y la gobernanza de la ciudadanía, en su afán por reivindicarse como sujetos de derechos.

Finalmente, es preciso mencionar que estas organizaciones debido a su labor representan una ruptura de la realidad que se vive en la comuna, lo que las convierte en un blanco para grupos delictivos y bandas delincuenciales que inciden sobre el contexto. Las bandas delincuenciales se apropian de las carencias de la comuna y usan la falta de oportunidades como una excusa para atraer jóvenes a sus filas, con la promesa de obtener beneficios económicos para ellos y sus familias.

Es aquí, donde la labor de las organizaciones de base comunitaria se hace más evidente, ya que, al diseñar talleres artísticos, de habilidades y oficios, ofrece a los jóvenes una alternativa de sostenimiento distinta a la que ofrecen la violencia o el expendio de drogas entrando en una pugna directa con las bandas que delincuenciales.

“Una de las compañeras fue sacada el territorio, fue desplazada, desplazamiento de urbano en términos de que su liderazgo empezó a denunciar todos los temas de reclutamiento de menores, Eh, y por ese tema pues tuvo que salirse del territorio” (Participante EAS4_S15).

“Más que todo el reclutamiento, ósea sí. Alguno que necesite muy vulnerable ahí entonces, venga de... recluta. Pero problemáticas en sí ... ah bueno, violencia voy a decirle la vuelta como es si o no, vean, violencia la comunidad afro y los migrantes, eso sí mucha pelea, mucha, mucha pelea (Participante EAS5_16).

En síntesis, la revisión de las narraciones deja claro los procesos de intervención que llevan a cabo las organizaciones de base comunitaria en el barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 en la ciudad de Medellín. Donde se destacan los procesos de reconstrucción del sujeto social a partir del desarrollo de prácticas de resiliencia y afrontamiento de la violencia.

Estos procesos buscan fortalecer a los individuos para que puedan recuperarse y adaptarse ante las adversidades. transformando las experiencias negativas en oportunidades de crecimiento y aprendizaje. En contextos de violencia como la comuna 8, el afrontamiento depende de la identificación

y utilización de recursos internos y externos que permitan a las personas y grupos minoritarios mantener su integridad y bienestar.

En conclusión, la incidencia de estas organizaciones de base comunitaria dentro del barrio 13 de noviembre es positiva y relevante ya que aborda no solo las manifestaciones de la violencia, sino también sus causas subyacentes, como la desigualdad, la exclusión social y la falta de oportunidades. Al enfocarse en el fortalecimiento de las redes sociales y el capital comunitario, las organizaciones de base comunitaria pueden ayudar a crear un entorno más seguro y solidario, donde los jóvenes y las familias puedan prosperar.

Además, al promover la participación ciudadana y la colaboración entre diferentes actores sociales, se fomenta la cohesión social y se empodera a los jóvenes para que sean agentes de su propio cambio. La intervención realizada por las organizaciones de base comunitaria también es importante para la recuperación de las víctimas de la violencia, ofreciendo apoyo emocional y psicológico que es esencial para superar traumas y construir un futuro más prometedor. En este sentido, actúa como un puente entre la asistencia individual y el desarrollo comunitario, reconociendo que el bienestar de los individuos está intrínsecamente vinculado al contexto social en el que viven.

4.1.2 Trayectorias asociadas a los conflictos que han desencadenado las condiciones de violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín

Al hacer una revisión de los antecedentes históricos y los discursos asociados a las condiciones de violencia que se han presentado en la comuna 8 y aquellas que persisten en la actualidad y que limitan el desarrollo social o vulneran los derechos de los residentes. Se encontró que es un reflejo de una serie de dinámicas sociales y políticas complejas.

Varios factores contribuyen a la violencia en estas áreas, incluida la presencia de grupos armados ilegales, el reclutamiento de jóvenes, la venta de sustancias psicoactivas, la prostitución y explotación de personas LGBT y la competencia por el control territorial. Además, la exclusión social y económica, la falta

de oportunidades y servicios básicos y la marginación de ciertos grupos de población también contribuyen a la continuación de la violencia, como se hace evidente en las siguientes narraciones:

“Hay, por ejemplo, un toque de queda, cierto, que no pueden salir después de tal hora, si encuentran con una mujer o un hombre en la calle lo van a asustar y te vas para la casa, no sé qué sí o qué, pero te encuentran a una mujer quien quita la violen porque así se siembra el miedo” (Participante EAS2_S7).

“De la población, el LGBT tenemos ¿Eh? Tenemos mayor peligro y pues digamos como situaciones en términos de violencia y las violencias simbólicas que están instauradas el tema de la discriminación Que se manifiesta desde los insultos hasta los golpes” (Participante EAS2_S7).

Ahora bien, estas situaciones, aunque alarmantes son manifestadas como “*naturales*” en el contexto de la comuna 8 y el barrio 13 de noviembre. Los actores armados se naturalizan en el desarrollo de la dinámica social, al asumir diferentes roles sociales, como reguladores del poder, catalizadores de un determinado orden social en el barrio, que en ocasiones reemplaza el rol que el estado o las instituciones sociales deben cumplir. La realidad de estos acontecimientos refleja su poder para infligir dolor y terror a la gente, para intimidar y dividir el tejido de la sociedad.

Autores como Carrasco (2019) sostienen que la mayoría de las personas, sienten miedo de vivir diversas circunstancias de violencia. Este miedo a su vez tiene una función adaptativa que está regulada por la experiencia organizativa y de resiliencia de muchos grupos y organizaciones sociales lo que pone de manifiesto también esa importancia del buen manejo del miedo. Todas las respuestas, aunque derivan de un sistema social, en este caso la comunidad y sus estrategias para enfrentar la situación; es cierto también que las condiciones extremas han inhibido en muchas ocasiones la capacidad de respuesta inmediata de las personas (p,97).

Las estrategias que utilizan los grupos armados en el barrio 13 de noviembre persiguen, para los entrevistados, intención de fragmentar y borrar identidades, roles, hábitos y establecer nuevas prácticas de dolor y sufrimiento, como se evidencia a continuación:

“El tema reclutamiento a jóvenes desde los combos uno piensa que ya los pelados como que se relajan y que ya no piensan en eso pero es algo que todavía se ve entonces muchos pelados ven como una forma de vida estar o pertenecer a los combos cierto y eso genera que también entonces muchos de estos jóvenes empiecen a robar (...) Mujeres las utilizan por ejemplo para que traigan la droga ya fuera o sea de otras comunas para acá porque los policías no las pueden tocar no las pueden requisar” (Participante EAS1_S14).

“Porque digamos anteriormente a los chicos y chicas y las cogían y obligados y obligadas, tenían que ir a participar de es como hoy en día simplemente con hablarles y convenciéndolos Los hacen partícipes, les ofrecen oportunidades de trabajo, pues si se puede decir así Ingresos económicos, que realmente es lo que marca mucho ese tipo de situaciones” (Participante EAS3_S8).

Como lo señalan los testimonios, estas condiciones de intimidación constituyen un aspecto clave en la deconstrucción de sujetos sociales y políticos, creadas en la propia vida cotidiana y experimentadas por quienes los rodean. Como lo hemos señalado la presencia de grupos ilegales es constante y violenta pero naturalizada a la luz de las dinámicas cotidianas, donde adquiere roles reguladores de la autoridad, control social o victimarios.

En este contexto, los actos de violencia tienen como finalidad no solo prolongar las condiciones sociales de perturbación; además fragmenta al sujeto social. La contundencia de los hechos violentos y la permanente presencia de los grupos armados desdibuja no solo el tejido social, desdibuja los proyectos personales, laborales y sociales, de tal forma que existe una fuerte incidencia en los proyectos de vida de los sujetos y procesos que hemos analizado como desestructurantes de la identidad comunitaria (Tapia, 2020).

“No poder conversar del tema a nivel público porque esto nos garantiza, pues nuestro ejercicio de seguridad y liderazgo un poco, digamos. El acuerdo implícito con los actores armados es ustedes, no se meten con nosotros y nosotros no nos metemos con ellos, entonces como que solo legal lo manejamos nosotros, todo lo legal lo manejan ellos y ese es el acuerdo implícito, entonces no, no hay, digamos como un relacionamiento directo” (Participante EAS4_S16).

A diferencia de otros comentarios, el anterior denota un tipo de silencio frente a estas condiciones dado que la intención no es involucrarse en estos temas para salvaguardar su vida y evitar confrontamientos. El propósito de la represión de estos grupos violentos, además de la parálisis y el terror, es que la gente no comprenda el propósito, reduciendo así o incapacitándolos para hacer frente a sus propios recursos de defensa. De este sentido de propósito surgen las consecuencias del colapso de las estructuras colectivas y solidarias basadas en las actividades cotidianas. Los actores armados buscan aterrorizar no sólo a los directamente afectados, sino también a sus familias y comunidades. Para estos autores, el miedo se convierte así en uno de los mayores mecanismos de control (Arce, 2017). En las siguientes narraciones, se muestra como los grupos delincuenciales y armados se apropian de espacios de la comunidad y desplazan a los miembros alterando sus dinámicas sociales y culturales:

“El tema de las instituciones educativas también se está volviendo un problema y un negocio para los grupos armados, cierto y como son pelaos marica un pelao de 14 y 15 años lo ve la policía y lo va a soltar ahí es mismo” (Participante EAS1_S12).

“La cancha también donde mantienen los del combo y donde tienen la plaza y nosotros queremos llegar a jugar un partido ahí y ellos están difícilmente lo podamos hacer (...) es una manifestación como de la violencia ¿Cierto? (...) Si quizás uno hace valer su derecho y dice yo también tengo derecho de estar acá, pues ahí las cosas serían, digamos otro precio, porque la respuesta del otro lado sería desde la agresividad” (Participante EAS2_S8).

Al ser desplazada la comunidad de algunas zonas de socialización por la influencia de grupos armados, las redes de apoyo comunitario se desintegran, las prácticas culturales se interrumpen y la identidad colectiva se ve amenazada. Además, en la actualidad, estos conflictos también se ven exacerbados por la urbanización acelerada y no planificada, ya que la rápida expansión urbana excede la capacidad de las instituciones para gestionar y proporcionar infraestructura adecuada y una gobernanza eficaz.

Al no existir cobertura del estado ni de ninguna de las instituciones sociales en estos nuevos espacios urbanos y turísticos, los grupos al margen de la ley controlan las zonas comerciales para reforzar el comercio ilegal de drogas y se concentran en secciones donde habitan residentes antiguos intimidándoles y reclutando jóvenes para el transporte y la distribución, como sucedía antes en el barrio 13 de noviembre y siguen presentándose en la actualidad.

“Los pelaos estaban viviendo muchas problemáticas cierto, los pelaos estaban consumiendo drogas, la estaban vendiendo, estaban de carritos, cierto y muchas de las niñas los padres las estaban explotando sexualmente, cierto entonces nosotros éramos como no marica yo creo que nosotros acá tenemos que trabajar más fuerte” (Participante EAS1_ S2).

En síntesis, las narraciones de los miembros de las organizaciones de base comunitarias en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8 en la ciudad de Medellín, manifiestan que la violencia y la inseguridad eran y siguen siendo problemas persistentes, exacerbados por la presencia de grupos armados y la lucha por el control territorial. Además, la comuna ha sido testigo de desplazamientos forzados, afectando profundamente la cohesión social y la estabilidad de sus habitantes. La infraestructura también presenta dificultades, con calles angostas y en mal estado que complican la movilidad y el acceso a servicios básicos.

Sin embargo, la comunidad de la Comuna 8 ha mostrado una resistencia notable, con líderes sociales y ciudadanos comunes trabajando incansablemente para promover la paz y la convivencia. A

pesar de las amenazas y los desafíos, hay historias de valor y esperanza que emergen de las calles de la comuna, donde la solidaridad y el esfuerzo colectivo se manifiestan en iniciativas para mejorar las condiciones de vida y reducir la violencia. Estas acciones comunitarias han sido fundamentales para la reconstrucción del tejido social y la creación de un ambiente más seguro para todos.

4.1.3 Estrategias de resiliencia implementadas por las organizaciones comunitarias frente a la violencia urbana en el barrio 13 de noviembre de la Comuna 8 de la ciudad de Medellín

Como ya se ha mencionado antes, frente al abandono gubernamental y las diversas problemáticas sociales que enfrentaba el barrio 13 de noviembre y la comuna 8 en general, surgieron organizaciones sociales de base comunitaria, con el propósito de suscitar cambios alineados al desarrollo comunitario. Algunas de las narraciones, han evidenciado que estas organizaciones son cruciales para promover acciones de resiliencia y resignificar el carácter identitario de las víctimas de violencia urbana; de igual manera se constituyen en agentes de transformación que dinamizan los procesos de reconstrucción social. En cuanto a las estrategias implementadas, se pueden poner en relieve tres modelos para hacer frente al conflicto o a problemáticas derivadas de su transformación:

Las primeras de autoprotección, que comprenden el conjunto de acciones que buscan fortalecer o diseñar, desde un enfoque diferencial, estrategias y medidas para prevenir la materialización de riesgos de seguridad en el barrio. El fortalecimiento, sostenimiento y el diseño de mecanismos de autoprotección y protección colectiva son parte de las acciones incluidas, como se evidencia en la siguiente narración:

“Entonces nosotros tratamos como allí si está caliente el parche entonces nosotros lo que hacíamos era como hacer tomas tomarnos un espacio en cuestión de dos tres horas hacer grafitis muestras artísticas y vámonos a otro lugar y así cierto porque pues a la comunidad le daba miedo cierto nosotros decíamos parece nos están matando entre ellos y las comunidades los que nos

hacemos parte de eso pues no podemos dejar que maten a los pelados inocentes pues y lo que hacíamos era como nivelar con los pelados que hacían parte del parche” (Participante EAS1_S19).

Las organizaciones de base comunitaria diseñan espacios de encuentro y transmisión de saberes interétnico con énfasis en mecanismos de autoprotección, además de la formación en derechos humanos. Las estrategias de autoprotección comunitaria implementadas en el barrio, son fundamentales para la resiliencia y seguridad de los jóvenes y otros miembros de la comunidad, especialmente en zonas de violencia o tráfico de drogas.

Además, guías orientativas como las proporcionadas por organizaciones humanitarias ofrecen herramientas para que los voluntarios y miembros de la comunidad puedan identificar y apoyar estas estrategias. La autoprotección incluye medidas como la negociación pacífica, la ruptura de zonas fronterizas mediante el arte, entre otras.

“Sí entonces por ejemplo decir esta es la frontera entre donde no pueden pasar los de allá nos hacíamos de acá nosotros y hacíamos intervenciones artísticas cierto” (Participante EAS1_S20).

Estas acciones son parte de un conjunto más amplio de estrategias de supervivencia que también buscan enfrentar amenazas como el hambre, la desigualdad social o la pobreza. Sin embargo, es crucial reconocer que algunas estrategias de supervivencia pueden tener impactos negativos, como la exposición a la explotación sexual o la limitación de la educación de los niños.

“Nuestro fuerte cierto nosotros digamos lo que es del arte y la cultura nosotros queremos ayudar es cómo trabajar con los pelados con esas otras problemáticas que también pasan con ellos y antes de que también tomen como esas decisiones de ingresar pues como que a un combo consumir drogas o ese tipo de cosas también” (Participantes EAS1_S21).

Por otra parte, también se encontraron estrategias orientadas al diseño de proyectos de vida, cuyo propósito es apoyar e implementar estrategias para reformular el proyecto de vida en jóvenes y familias vulnerables que ya forman parte de actividades criminales o tienen un alto riesgo de estar

vinculadas a ellas. Estas acciones incluyen estrategias con un enfoque productivo, encaminadas al acompañamiento psicosocial, así como las que promueven el cambio cultural hacia la legalidad.

Las narraciones recopiladas manifiestan que algunas de las organizaciones de base comunitaria, desarrollan proyectos de acompañamiento para la formulación o reformulación del proyecto de vida dirigido a jóvenes en riesgo de reclutamiento, como se evidencia a continuación:

“Uno manda un proyecto y pues no creen en tu proyecto entonces digamos lo que eso ha sido uno de los grandes retos que hemos podido lograr desde el parche también poder también nosotros tener nuestra sede que una u otra forma digamos lo que fue un trabajo muy complicado y otro también ha sido como poder ver que muchos de los jóvenes que han pasado por el parche hoy son universitarios tienen sus emprendimientos o sus muestras artísticas también se las están pensando están haciendo mil cosas parchadas por esta ciudad entonces uno dice que chimba estamos logrando también cosas muy positivas” (Participante EAS1_S23).

Como se hace evidente, el diseño de un proyecto de vida es una herramienta poderosa para fomentar la resiliencia, permitiendo a las personas visualizar y planificar su futuro a pesar de las adversidades. El proceso llevado a cabo en la comuna 8 y específicamente en el barrio 13 de noviembre, implica una profunda autorreflexión a través del arte y la participación social, para clarificar los valores personales que guiarán las decisiones futuras. Las organizaciones establecen metas claras y alcanzables lo que permite planificar acciones concretas.

El desarrollo personal es un aspecto clave en este camino, buscando siempre mejorar las habilidades y competencias en la juventud que se interviene, como se evidencia en el siguiente fragmento narrativo:

“Desde la escuela Ak47 nosotros tenemos varias líneas digamos están el taller de rap, el taller de danzas urbanas, graffiti producción musical y el tema de audiovisuales pero digamos lo que ahí también hay como una oferta diferente para que los jóvenes puedan caer parece que a nosotros

ni siquiera nos importa que el pelado llegue a ser el mejor bailarín o no, que llegue porque uno dice que chimba que estén acá en este momento tenemos 80 pelados que hacen parte de la escuela entonces uno dice son 80 pelaos que no están por ahí huevoneando” (Participante AES1_S18).

Ahora bien, la integración de grupos minoritarios también son una representación de los objetivos de desarrollo, ya que son estos grupos los más afectados por la violencia urbana que se vive en este contexto. Teniendo en cuenta que en Medellín la comunidad LGBT ha trabajado arduamente para fomentar la inclusión y el respeto a la diversidad, a través de iniciativas que promueven la visibilidad y el reconocimiento de sus derechos; las estrategias de resiliencia implementadas en el barrio 13 de noviembre, no solo buscan mitigar el impacto del estigma y la discriminación, sino también fortalecer la identidad colectiva y el bienestar de sus miembros.

“Bueno, las problemáticas de las personas que nosotros buscamos atacar en el caso de la población LGBT son problemas estructurales. Y a qué me refiero con problemas estructurales es que la discriminación como problema estructural se configura estructural en la medida en que está tan, EH, inmersa en nuestra sociedad, en nuestro discurso y en nuestras formas” (Participante EAS2_S5).

La resiliencia frente a la violencia urbana ha sido vital para la supervivencia y la reconstrucción del tejido social en la zona. Las experiencias de violencia y discriminación no solo afectan a nivel individual, sino que también tienen consecuencias colectivas, lo que hace aún más importante el desarrollo de estrategias de resiliencia comunitaria. Las intervenciones comunitarias dirigidas a fortalecer las estrategias de resiliencia en esta población son un componente esencial para ayudar a la comunidad a sobrellevar situaciones adversas y a construir un futuro más inclusivo y equitativo. Además, la participación de la comunidad LGBT en estos procesos de integración socio-urbana contribuye a la

promoción de una gobernanza urbana democrática y a la mejora de las políticas públicas de mejoramiento barrial.

Sin embargo, es preciso mencionar que las estrategias implementadas en la comunidad mediante estas organizaciones no siempre corresponden a un modelo de base comunitaria, ya que según ellos manifiestan, no cuentan con los recursos suficientes para su desarrollo, como se evidencia en la siguiente narración:

“En ese momento no estamos en capacidad de crear procesos de base comunitaria, porque eso implica demasiado tiempo. Demasiada rigurosidad, demasiado acompañamiento, incluso en términos, pues de recursos, cierto, crear una organización no es para nada fácil” (Participante EAS4_S17).

En síntesis, aunque algunas de estas estrategias han tenido efectos positivos sobre la comunidad y han contribuido con la resiliencia y el afrontamiento de la violencia urbana, no todas pueden considerarse de base comunitaria y no todas cumplen con los estándares mínimos de implementación, ya que no cuentan con recursos ni acompañamiento que permitan evidenciar el impacto sobre los jóvenes que participan en cada uno de los talleres y actividades.

Según autores como Sánchez (2008) este tipo de intervención utiliza recursos locales para promover el desarrollo y la equidad dentro de la comunidad. Se caracteriza por ser participativa, ya que involucra directamente a la población afectada en el proceso de toma de decisiones y en la implementación de soluciones. La metodología de la intervención comunitaria incluye fases como el diagnóstico de la comunidad, la evaluación de las necesidades, el diseño y la planificación de acciones, y la evaluación de resultados.

Por su parte, Murcia (2017) sostiene que las fases de intervención de base comunitaria son un conjunto de etapas secuenciales que buscan promover el desarrollo y la autogestión de las comunidades. Este proceso comienza con el diagnóstico comunitario, seguido de la evaluación de las características del

grupo objetivo y la identificación de sus necesidades. Posteriormente, se procede al diseño y planificación de las acciones a implementar. Una fase crucial es la evaluación inicial, que precede a la implementación de las intervenciones y permite ajustes basados en retroalimentación.

Finalmente, la evaluación final y la diseminación de los resultados son esenciales para medir el impacto y compartir los aprendizajes obtenidos. Estas fases no son rígidas y pueden adaptarse según el contexto y las necesidades específicas de cada comunidad, permitiendo así una intervención más efectiva y sostenible (Murcia, 2017).

Al no incluir el proceso de seguimiento, el diagnóstico integral y la evaluación final del proceso de intervención, no es posible asumir que todas las iniciativas llevadas a cabo en el barrio 13 de noviembre corresponden a intervenciones de base comunitaria. Sin embargo, al analizar los discursos y las narraciones de los participantes en el estudio, es posible identificar que dichas estrategias sí han contribuido a la resiliencia y al afrontamiento de la violencia urbana en este sector de la comuna 8, en la ciudad de Medellín.

4.2 Discusión

La discusión que se presenta a continuación corresponde a una síntesis de la anterior integración de resultados como base de una comparación con los hallazgos obtenidos en estudios similares:

El presente estudio permitió constatar que las organizaciones de base comunitarias que intervienen en el barrio 13 de noviembre de la comuna 8, en la ciudad de Medellín, se orienta a mitigar las diferentes problemáticas que se vivencian en el territorio como el consumo y venta de sustancias psicoactivas, reclutamiento a jóvenes y la prostitución, por medio de manifestaciones artísticas y culturales. Algunas de estas organizaciones, expanden sus acciones hacia las familias favoreciendo la reconstrucción de este tejido sociofamiliar, además implementa actividades que posibiliten orientarse hacia la toma de decisiones y creación de un proyecto de vida.

Autores como Munera (2018) sostienen que con este tipo de intervenciones el trabajo social busca en ultimas que las comunidades tengan acceso a mayores condiciones de justicia a igualdad en oportunidades y derechos, que las necesidades básicas de las poblaciones estén satisfechas y que los sujetos se sientan a sí mismos como sujetos, actores de su propia vida y que potencian la vida asociativa de la comunidad que será finalmente la encargada de trabajar en la búsqueda de mejores niveles y calidad de vida de quienes la componen (Munera, 2018).

Sin embargo, es aquí en donde se presenta una contradicción ya que, si bien se deja claro que se implementan estrategias por parte de asociaciones comunitarias, dichas asociaciones no pueden entenderse como organizaciones de base comunitaria o de las intervenciones que efectúan, no todas pueden ser consideradas como intervenciones de base comunitaria. Esto se debe a que no se cumple con algunas características que deben contener este tipo de estrategias como por ejemplo la necesidad de un diagnóstico, el desarrollo de actividades de acompañamiento y la presentación de una evaluación final.

Torres et, al (2018) sostiene que la intervención puede tener diversas finalidades: correctiva, preventiva o de desarrollo. Sin embargo, es importante notar que bajo una u otra modalidad siempre los

proyectos se proponen la transformación de la realidad y se centran en el “hacer”. Más concretamente, se trata de la planificación de acciones articuladas que permitan que el ente, sector, institución o territorio que se debe intervenir alcance un nivel óptimo de funcionamiento o desarrollo.

Otros autores señalan que, su propósito consiste en diagnosticar y caracterizar un problema de orden práctico o una situación problemática para plantear estrategias que permitan articular acciones para su superación, además debe involucrar a las instituciones sociales ya que dentro de un municipio puede responder a los lineamientos de un programa nacional, o un proyecto de intervención urbana puede inscribirse en un plan de desarrollo urbano integral de mayor alcance (Stagnaro & Representação, 2017).

Por otra parte, al indagar sobre las condiciones de violencia en el barrio 13 de noviembre, se encontró que la violencia urbana está asociada al narcotráfico y el sicariato, así como la presencia de milicias y bandas, han configurado un panorama complejo que ha desafiado la gobernabilidad y la convivencia ciudadana. Aunado a esto, el desplazamiento forzado a líderes por denunciar actos delictivos también es un detonante de la violencia urbana, debido a la constante presencia de este tipo de violencia representa no solo un desafío para la seguridad, sino también para la construcción de un tejido social sólido y resiliente.

Por otra parte, los discursos sobre la apropiación de espacios públicos y la urbanización acelerada y no planificada han contribuido a la consolidación de estructuras mafiosas y una cultura de ilegalidad que persisten hasta hoy, afectando la calidad de vida de los habitantes del barrio 13 de noviembre de la comuna 8, en la ciudad de Medellín.

Las estrategias de resiliencia surgen entonces como una forma de sortear las limitantes existenciales, implica fomentar la inclusión, la equidad y el capital social, elementos que son fundamentales para construir comunidades fuertes y cohesionadas capaces de enfrentar y superar adversidades. Autores como Quiñones y Montoya (2023) sostienen que el fortalecimiento de la resiliencia

y el afrontamiento en comunidades urbanas es un tema de creciente importancia en el contexto actual, donde las ciudades enfrentan desafíos multifacéticos que incluyen desastres naturales, crisis climáticas, pandemias y tensiones sociales.

Para los autores, la resiliencia debe ser entendida como la capacidad de las comunidades para adaptarse, recuperarse y prosperar ante tales adversidades. Es esencial integrar estrategias de resiliencia en la planificación urbana para asegurar que las ciudades sean lugares seguros, sostenibles y equitativos para vivir. El afrontamiento, por otro lado, se relaciona con las respuestas inmediatas y las estrategias que los individuos y las comunidades emplean para manejar el estrés y los impactos negativos de los eventos adversos. La combinación de resiliencia y afrontamiento permite a las comunidades urbanas no solo sobrevivir, sino también transformar positivamente sus entornos en respuesta a las crisis (Quiñones & Montoya, 2023).

Finalmente, las estrategias de resiliencia implementadas pueden dividirse en dos aquellas enfocadas a la autoprotección y las enfocadas al desarrollo del proyecto de vida. Estas iniciativas son vitales para la prevención de violaciones a derechos fundamentales y para promover un ambiente de paz y seguridad en el barrio. Las estrategias comunitarias enfocadas a la autoprotección son vitales para la seguridad y el bienestar, especialmente en contextos de conflicto o inestabilidad social.

Sin embargo, autores como Sánchez, Sánchez y Reascos (2023) sostienen que estas estrategias pueden presentar deficiencias que limitan su efectividad. Una de las principales deficiencias es la falta de recursos y apoyo institucional, lo que puede dejar a las comunidades vulnerables ante amenazas externas.

Además, la falta de capacitación y conocimiento sobre medidas de autoprotección puede resultar en la implementación de prácticas inadecuadas que no garantizan la seguridad de los individuos y grupos involucrados. Otro aspecto crítico es la falta de inclusión y participación de todos los miembros de la comunidad en el desarrollo y ejecución de estas estrategias, lo que puede conducir a una protección desigual y a la exclusión de grupos más vulnerables (Sánchez, Sánchez, & Reascos, 2023).

Por otra parte, las estrategias de resiliencia enfocadas a la construcción de un proyecto de vida, incluyen la identificación de necesidades y recursos del barrio 13 de noviembre, la promoción de la participación ciudadana, y la implementación de programas educativos y de capacitación que fortalezcan las habilidades individuales y colectivas.

Sin embargo, para Banquet y Flórez (2023) a menudo, estas estrategias no logran abordar adecuadamente las desigualdades estructurales que limitan las oportunidades de desarrollo personal y colectivo, lo que puede resultar en la perpetuación de ciclos de pobreza y exclusión. Además, la falta de seguimiento y evaluación de los resultados puede llevar a la implementación de acciones descoordinadas que no generan un impacto sostenible en el tiempo.

Las investigaciones han demostrado que las redes comunitarias tienen una importancia sustantiva para la creación de nuevas oportunidades, especialmente para los jóvenes en situaciones de vulnerabilidad. Estas redes pueden ofrecer alternativas a las trayectorias laborales precarias y a la informalidad, y pueden ayudar a mitigar las desigualdades de género, sector social y lugar de residencia (Banquet & Flórez, 2023).

Para finalizar es preciso mencionar que la capacidad de las organizaciones de base comunitaria del barrio 13 de noviembre para enfrentar y superar las adversidades, transformando los conflictos a través de estrategias pacíficas y constructivas, se evidencia en su habilidad para fomentar la solidaridad y la acción colectiva, por lo que debe resaltarse su labor y fomentar la participación de otras entidades gubernamentales y empresas privadas, en beneficio de la comunidad local.

4.3 Conclusiones y recomendaciones

El análisis de los resultados permite concluir que, según el discurso de los miembros pertenecientes a las organizaciones de base comunitaria, las estrategias de resiliencia y de afrontamiento implementadas en el barrio 13 de noviembre, en la comuna 8 de Medellín, han incidido positivamente sobre los jóvenes y las minorías como la población LGBT, grupos afrodescendientes y desplazados rurales de recursos limitados.

Sin embargo, también se encontró que estas organizaciones no siempre se linean a los modelos de intervención de base comunitaria, pero que a través de sus talleres y actividades culturales, recreativas y artísticas logran romper con los discursos de dominación, violencia y miedo que han sido promovidos por grupos delincuenciales y que se han normalizado con el paso del tiempo y/o han sido aceptados por los habitantes del barrio.

Dentro de las estrategias de resiliencia y afrontamiento se incluyen las actividades alineadas a la construcción de un proyecto de vida y la autoprotección. Sin embargo, muchas de estas iniciativas han sido pausadas por la falta de recursos y de apoyo institucional, ya que muchas de estas organizaciones no tienen personal, dinero o espacios para llevar a cabo estas estrategias.

Por lo anterior, se recomienda incentivar la construcción de los proyectos de vida en jóvenes y comunidades minoritarias dentro del barrio, pero también iniciativas que incluyan familias y mujeres cabeza de hogar, ya que su aporte es sumamente relevante para los procesos de desarrollo comunitario. Además, se recomienda fomentar desarrollo de habilidades para la vida y la convivencia.

De igual manera, es pertinente fomentar en los niños y jóvenes la apropiación de sus derechos, permitiendo que adopten una postura crítica y comprometida con sus realidades sociales. De esta forma, se deben desarrollar estrategias concretas para aportar de manera significativa en su entorno social.

Por último, es claro que, a través de las diferentes experiencias establecidas en procesos participativos en comunidades de base comunitaria, se hace urgente que se implementen más espacios y

mecanismos que consoliden la participación de los actores comunitarios en estas actividades y talleres. Esto se convierte en la forma de promover procesos de desarrollo comunitario desde la base y de aportar a la construcción social de la paz.

Bibliografía

- Alcaldía de Medellín. (2020). *Comuna 8: Villa Hermosa*. Medellín: Departamento Administrativo de Planeación.
- Arce, R. A. (2017). Socialización, poder y violencia: reflexiones teóricas. *Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco*, 121-143.
- Banquet, G. C., & Flórez, A. L. (2023). Fortalecimiento en la construcción del proyecto de vida en estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa Rural Villa Nelly. *Universidad de Cartagena*, 1-167.
- Campo, B. G. (2023). Enfoque Base Comunitaria. *RIOD*, 1-59.
- Carballeda, A. J. (2016). El enfoque de derechos, los derechos sociales y la intervención del Trabajo Social. *Revista Margen 82*, 113-159.
- Cardona, W. A. (2023). Organizaciones sociales: formas de resistencia social en contextos de violencia. *Universidad de Caldas*, 12-45.
- Cerquera, A. M., Matajira, Y. J., & Peña, A. J. (2020). Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. *Psyche (Santiago)*, 112-127.
- Consejo nacional de trabajo social. (2019). *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia*. Bogotá D.C.: Imagen y Creación Publicitaria.
- Díez, M. D. (2023). Violencia urbana y el derecho a la ciudad: análisis del caso Medellín. *Revista Ciudades, Estado y Políticas*, 1-67.
- Duarte, L. K., & Pedraza, J. A. (2023). El conflicto urbano en Medellín: violencia durante el proceso de negociación de justicia y paz (2003-2006). *Izquierdas (Santiago)*, 12-89.
- Fuster, D. E. (2014). Qualitative Research: Hermeneutical Phenomenological Method. *Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 1-56.

- García, A. P., & Londoño, D. A. (2019). La resiliencia en la comuna 14 de Medellín: una reflexión acerca de lo que significa ser joven hoy. *Revista KATHARSIS*, 1-23.
- García, C. E., & Junio, M. E. (2017). Violencia urbana e inseguridad en espacios de vida colectiva. *Colegio de la frontera norte*, 440-458.
- Guerrero, L. M., Caicedo, C. P., Meneses, R. L., & Narváez, E. d. (2020). La violencia urbana como fenómeno multicausal: un estudio en tres comunas de la ciudad de San Juan de Pasto. *Psicogente*, 1-98.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de Investigación*. México D.F.: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A.
- Hidalgo, D., Silveira, F., Padilha, D., Bassani, A.-F., & Nascimento, I. (2021). Violencia urbana y políticas de seguridad: análisis en cuatro ciudades latinoamericanas. *Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales*, 1-58.
- Indepaz. (2023). Masacres en Colombia durante el 2020, 2021, 2022, 2023 Y 2024. *Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de Indepaz*, 1-156.
- Luneke, A., & Varela, F. (2020). Violence and Security at the Urban Margins: the Chilean Response in Neighbourhoods (2001-2019). *CS Print version ISSN*, 15-69.
- Montes, Y. D. (2020). La resiliencia de una comunidad en un entorno rural de conflicto armado, Macondo 2018. *Universidad del Norte*, 1-47.
- Morán, M. C., Finez, M. J., Menezes, E., Pérez, M. C., Urchaga, J. D., & Vallejo, G. (2019). Estrategias de afrontamiento que predicen mayor resiliencia. *Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores*, 183-190.
- Munera, S. A. (2018). Caracterización de 4 organizaciones comunitarias y de base de la comuna 6, 12 de octubre, Medellín. *Universidad de Antioquia*, 12-74.
- Murcia, D. R. (2017). Estrategia de intervención comunitaria en el marco de la implementación de la política pública de seguridad y convivencia. *Universidad EAFIT*, 123-178.

- Narváez, J. H., & Caicedo, C. P. (2017). Procesos de violencia urbana, emergentes de la institución de fronteras. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 69-86.
- Nateras, M. E. (2021). Aproximación teórica para entender la violencia desde un enfoque crítico. *Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín*, 13-89.
- Newman, G. D. (2008). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus, Universidad Pedagógica Experimental Libertador*, 180-205.
- OMS. (2019). Resiliencia comunitaria y de salud. *Organizacion Mundial de la Salud*, 1-5.
- Otero, L. R. (2019). Definición, fundamentación y clasificación de la violencia. *Trazos Digital*, 12-89.
- Peña, C. B. (2010). Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali. *Universidad del Valle*, 123-167.
- Pinilla, H. J. (2021). Resiliencia comunitaria como estrategia para el desarrollo territorial rural en perspectiva de juventud: experiencia de dos municipios de Boyacá, Colombia. *Universidad de Jaume I*, 2-270.
- Quiñones, C. D., & Montoya, V. (2023). Estrategias de resiliencia comunitaria de 4 mujeres víctimas de la violencia intrafamiliar. *Institución Universitaria Antonio José Camacho*, 1-110.
- Rodríguez, C. A., & Unzueta, I. L. (2021). Resiliencia comunitaria frente a la exclusión social: caso María Cano Carambolas, Medellín. *Poiésis*, 1-58.
- Ruano, F. A., Riascos, P. A., & Castillo, K. A. (2022). Procesos de resiliencia comunitaria en situación de desastres: estudio de caso de la comunidad de Mapachico Centro de Pasto (Colombia). *Informes Psicológicos*, 12-67.
- Sanchez, P. M. (2008). A methodological proposal for community intervention. *Liberabit*, 1-33.
- Sánchez, W. M., Sánchez, F. C., & Reascos, W. P. (2023). Autoprotección barrial y/o comunitaria y su efectividad frente a los delitos contra la propiedad en el cantón Pimampiro segundo semestre del año 2022. *Universidad de los Andes*, 13-59.

- Schoof, M. T., Manzanares, E., & Muchotrigo, M. G. (2018). Red de soporte social y apoyo comunitario en miembros de una organización de desplazados por violencia política residentes en Cañete, Perú. *Revista Costarricense de Psicología*, 156-178.
- Sierra, J. J. (2022). Resiliencia comunitaria: Una herramienta para las organizaciones y el afrontamiento de la pandemia COVID 19 (2020-2021). *Corporación Universitaria del Caribe – CECAR*, 1-59.
- Stagnaro, D., & Representação, N. D. (2017). Proyecto de intervención. *Revista UNG*, 1-55.
- Tapia, N. C. (2020). Resiliencia comunitaria en personas víctimas de violencia política vinculadas a organizaciones sociales y comunitarias en Colombia 2019. *Repositorio Universidad de San Buenaventura*, 1-67.
- Torres, M., Rivera, L., & Ortiz, I. (2018). Intervención Social Comunitaria . *Universidad Cooperativa de Colombia*, 1-56.
- Vargas, S. C., & Sánchez, M. L. (2018). Naturalización de la violencia urbana: representaciones sociales en estudiantes de Medellín, Colombia. *Voces y Silencios Revista Latinoamericana*, 123-146.